

# EL SIGLO MÉDICO

## RESUMEN

**Boletín de la semana:** Nuestros hospitales. — Gabinete mecanoterápico. = **Sección de Madrid:** Experimentos de avulsión del estribo en los animales. — Tumores del ovario. = **Sección Profesional:** ¡Pobres médicos forenses! = **Ecos de la Medicina Militar:** De las enfermedades catarrales estacionales. = **Prensa médica:** *Estranjera:* I. Sobre el centro motor de la laringe. — II. La resorcina combinada con la cocaína en las enfermedades del oído. — III. Medicaciones contra las diarreas graves. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sección oficial:** Ministerio de Ultramar. — Ministerio de Fomento. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Variedades:** La Religión y la Medicina. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folletería:** Estafeta de los muertos. = **Vacantes.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

NUESTROS HOSPITALES. — GABINETE MECANOTERÁPICO.

¡Buena idea formarán de nuestros recursos hospitalarios los inteligentes que lean los sueltos oficiales, que la autoridad gubernativa de Madrid hace publicar en los periódicos noticieros, á propósito de la acumulación de variolosos en el Hospital General de la calle de Santa Isabel! Si la extremada miseria hospitalaria que estas disposiciones descubren no bastase á revelar una vez más el peligrosísimo abandono en que permanece nuestra Administración sanitaria oficial, bastaría para demostrarlo y poner el grito en el cielo ver el desorden brutal y la

## FOLLETIN

### ESTAFETA DE LOS MUERTOS

Así titulado hemos recibido un folleto impreso con elegancia y arcaico estilo, como tiene por costumbre hacerlo el ilustrado y cuidadoso Dr. Suénder con ciertas publicaciones de su particular agrado, y en este folleto aparecen impresos, tras de un breve preámbulo del obsequioso editor, aquella graciosísima y por extremo erudita carta que al citado Dr. Suénder tuvo la humorada de dirigir el glorioso Dr. Fernando de Mena, médico de Felipe II, por mano de Doña Luscinda Protoplasma de Sangredo, con motivo del folleto que ha tiempo publicó aquel señor acerca de la *Noticia de las obras del Dr. Francisco Díaz* y la contestación que ha merecido del Dr. Letamendi.

Aquella carta de Doña Luscinda — dama ésta por demás sabionda y entremetida en disquisiciones médicas, amiga íntima de nuestro querido compañero el Dr. D. Luis Comenge y, según malas lenguas, aficionada á perderse con él en revuelos literarios — vió la luz pública en *EL SIGLO MÉDICO* con singular regocijo de nuestros lectores, y seguramente recordarán éstos que en ella se pedían al ingenioso Dr. Letamendi ciertas explicaciones que el sabio catedrático no fué parco ni perezoso en dar.

Mal procedería *EL SIGLO MÉDICO*, donde tan afortunada petición se hizo, si — usando de la buena y generosa amistad de los Dres. Letamendi y Suénder — no tomase de la

mezcolanza horrible que hay actualmente en las enfermerías de ese abismo insondable del dolor, de la infección y del infortunio que se llama el Hospital Provincial.

No tiene nombre y más que sonrojo de vergüenza promueve tempestades de indignación lo que aquí sucede: hace muchos, pero muchos años ya, se viene diciendo que Madrid carece de sitios donde recoger enfermos; que esa primitiva acumulación de pacientes de todas clases que en el Hospital General hay, debe combatirse á todo trance, para evitar otros grandes y muy conocidos males; se ha visto lo que ha ocurrido cuando nos castigó la epidemia de *gripe*, en la cual hubo necesidad de convertir en hospital, á toda prisa, gran parte de un palacio destinado á Exposición de Bellas Artes, sin que esto impidiera censurables acumulaciones y mortíferas crujías en el Hospital General; se ha visto después que la amenaza de hundimiento en el reducido Hospital de San Juan de Dios, tantas veces y por espacio de tantos años anunciada, ha comenzado á cumplirse, obligando á reducir más y más el campo sobrado exiguo del referido hospital..., y sin embargo de todo esto, ni se comienza el

*Estafeta de los muertos* las primorosas y festivas contestaciones con que aquel doctor prueba una vez más que es tan cumplido caballero como profundo historiador y agudísimo crítico, y las reproduce en sus columnas para que los lectores conociesen y saborearan cuanto tras de sí arrastró el delicado recuerdo que el eminente especialista Dr. Suénder dedicó á uno de sus gloriosos predecesores.

Y no decimos más por hoy, creyendo sea más acertado que ningún otro propósito el callarnos para que cuanto antes gocen nuestros lectores de lo que sigue:

### « CARTA

*al espíritu del preclaro Dr. FRANCISCO DÍAZ, en contestación por tabla á una alusión personal del alma de su eximio preceptor el Dr. FERNANDO DE MENA, requiriendo del infrascrito un juicio antropológico de las cuatro nulidades de Cámara que legalizaron la corrupción en vida y consiguiente muerte del gran rey de las Españas, D. FELIPE II, dechado de siervos de Dios y norma de monarcas regalistas.*

### • ENDEREZATORIO

Á LA MUY CONSPICUA, DISCRETA Y JUGOSA SEÑORA DOCTORA **Doña Luscinda Protoplasma de Sangredo**, CARTERA MAYOR, COPISTA Y CORRECTORA JURADA DE ALMAS DE MÉDICOS TRANSMIGRADOS AL CIELO

» Muy señora mía ( sea dicho por cumplimiento y sin ofensa de su señor esposo el malogrado Dr. SANGREDO, q. e. p. d. ): No por obra de antojo, sino de obligación, atrevome á abusar de su protoplasmática bondad, rogándole se me encar-



nuevo Hospital de San Juan de Dios, cuyo expediente tantas, tan singulares y tan incomprensibles peripecias sufre, ni se construye cualquiera de esos proyectos de pabellones aislados propuestos por la Diputación Provincial, ni se habilitan medios hábiles con que acudir á las necesidades de esta epidemia, que con ser afortunadamente pequeña, sobra para llenarnos de confusión y obligarnos á hacer cosas impropias de un pueblo culto.

No hay, no, en el hospital de la calle de Santa Isabel salas apropiadas para recibir variolosos, como no las hay para recibir ninguna clase de infecciones agudas, y, sin embargo, dicese que la Junta de Sanidad provincial ha dispuesto que allí y solamente allí se junten todos los variolosos pobres que Madrid lanza á los hospitales, los cuales hoy según parece, suman algunos centenares.

Periódico hubo que aconsejó se crearan otras enfermerías en otros parajes, y semejante idea fué rechazada para evitar la creación de nuevos focos. ¡Amontonar en un lugar malísimo centenares de míseros variolosos y no consentir en distribuirlos en varios hospitales por miedo á crear nuevos focos de difusión, es una resolución que revela hasta qué punto anda atrasada nuestra higiene! Pues ¿qué dirían esos señores vocales de la Junta si supieran que en Londres se han construído muchos hospitales dentro de la población para variolosos en diferentes distritos, y que les está prohibido terminantemente, aun siendo de muy adecuada construcción,

que de echar en el buzón de los muertos con todas las formalidades de pago anticipado de portes ó de sufragios engomados — que así me imagino los sellos de franqueo de ultratumba, si los hubiere — (y todo á mis costas, contra el habilitado del personal de la Universidad, ó contra el Banco de España, ó contra cualquier cliente moroso, si es que tiene usted cortedad de cobrar de mí directamente), el adjunto pliego dirigido al alma del gran cirujano del siglo XVI, FRANCISCO DÍAZ.

»Ruégole asimismo, mi simpática colega é ilustre viuda del más ingenuo de los matasanos, se tome la molestia de especificar más la dirección; yo sólo he puesto «*Al alma del gran Dr. FRANCISCO DÍAZ*», sin atreverme á determinar su morada, puesto que ni de D. FERNANDO DE MENA, á quien va de soslayo mi epístola, ni de otros muertos de quienes he visto estampadas cartas al cuidado de usted, se dice por claro ni da á entender por turbio en qué región del otro mundo habitan. Ahora parece que moran en el Infierno, toda vez que llegan á ellos los periódicos liberales y demás especies mundanas; ahora parece que hablan desde la Gloria, según lo poco afanosos que de tornar aquí se muestran; ahora se expresan como matriculados en el Purgatorio, según el duelo con que evocan ciertos recuerdos de su pasada vida, por malos si malos, por perdidos si buenos, y más de cuatro veces, en fin, los creo sumidos en el Limbo, por la apatía de su expresión y algo así como principio de transcendental chifladura.

»Nadie mejor que usted para saber á punto fijo dónde dia-

recibir más de un número determinado de enfermos? Pues qué, en último extremo, ¿no sería precioso levantar en varios puntos de los alrededores de Madrid pequeños campamentos y llevar á ellos los variolosos, antes que juntar estos infelices en las salas, crujías, pasillos y boardillas del Hospital General, próximos á los demás enfermos?

¡Y pensar que así venimos hace muchos años así hemos de seguir Dios sabe cuántos más!

\*  
\*  
\*

Hemos tenido el gusto de asistir en la tarde de domingo anterior á la inauguración de las reformas y nuevas instalaciones hechas en el Gabinete mecánico y terapéutico abierto hace ya tiempo en la calle Mayor por el Dr. D. Joaquín Decref y Ruiz.

Es un establecimiento verdaderamente plausible por su utilidad y por el espíritu de adelanto que revela: muchas enfermedades del sistema muscular de las articulaciones, de la inervación, del esqueleto, de órganos distintos..., encuentran allí recursos mecánicos para su tratamiento, con los que seguramente alcanzarán un alivio quizás imposible de obtener por otros medios.

Una gimnasia verdaderamente médica, una hidroterapia adecuada, el amasamiento, son medios auxiliares que aumentan la acción de los aparatos y convierten en un gran centro de curación el Gabinete del Sr. Decref.

EL SIGLO MÉDICO saluda gustoso esta instalación.

blos ó dónde querubines viven esos señores venerandos, así espero que de su puño y letra lo escribirá usted punto por punto en el sobre que, no sólo por cortesía, sino además por obligación hacia persona tan del gremio como es usted y tan prudente, le dejo abierto. Rúegole, pues, como última molestia, una graciosa lengüetada á derecha ó izquierda del sobre para cerrarlo, y vea usted en qué otras cosas de mayor cuenta puedo servirla para darle testimonio de mi agradecimiento.

»Y perdone usted que me atreva á escribirle directamente sin apelar á terciaría de algún amigo de entrambos; juzgo que no he menester de tal mediación si es que usted recuerda, como en su diáfana memoria recordará, que he sido maestro de Anatomía de las tres primeras doncellitas españolas que en nuestro tiempo tuvieron aliento para cursar Medicina, y, además, padrino en acto público muy sonoro y resonado de la primera de las tres que tomó la investidura de doctor. ¡La pobrecita ya ha muerto! Fué mi paisana MARTINA CASTELLS. (Dios la tenga en su santa gloria, do moran tantos ilustres y virtuosos colegas.)

»Soy, pues, y me siento yo mismo más allegado á usted que muchos otros que, por ser enemigos de la doctoración de la mujer, no podrían dirigirse á usted en demanda de concurso, sin caer en contradicción palmaria. «¡Abajo los sexos ante MINERVA!»

»He aquí mi divisa, y por lo tanto confío en obtener la buena amistad de usted.

»Manténgase buena; prolifere mucho; deje usted las sa-



como saluda todas las que vengan á enriquecer el arsenal terapéutico de nuestro país.

DECIO CARLÁN.

## MADRID 5 DE OCTUBRE DE 1890

### EXPERIMENTOS DE AVULSIÓN DEL ESTRIBO EN LOS ANIMALES

POR EL DOCTOR DON RICARDO BOTÉY

Comunicación leída en el Congreso Médico internacional de Berlín  
el 8 de Agosto de 1890.

El autor, casi conviniendo de antemano en que el tímpano y los huesecillos del oído no son indispensables para la audición, pudiendo oírse, aunque menos, con sólo tener accesibles á las vibraciones sonoras exteriores las membranas de las ventanas oval y redonda, instituye una larga serie de interesantísimos experimentos en palomas y gallinas, y transcribe un caso clínico que demuestra que:

1.º La avulsión del estribo en los animales es una operación completamente inofensiva para éstos.

2.º Rásguese ó no la membrana oval, salga ó no al exterior el líquido laberintico, se forma siempre, después de la extracción de este huesecillo, una nueva membrana que protege el laberinto.

3.º Todos los animales operados de avulsión del estribo oyen, aunque á bastante menor distancia y probablemente por la membrana de las ventanas oval y redonda.

4.º Los animales que no poseen estribo ni las demás piezas del aparato mecánico de la audición y tie-

nen integras las membranas oval y redonda, junto con el laberinto, oyen más que los que en igualdad de circunstancias tienen la ventana oval anquilosada al propio tiempo que la base del estribo, aunque bastante menos que en el estado de perfecta integridad del aparato auditivo.

5.º Quitadas todas las piezas del aparato mecánico de la audición menos el estribo (*columela* en las aves) en los animales experimentados, éstos oyen algo menos que cuando, hallándose en las mismas condiciones, se ha suprimido por completo ambos estribos.

6.º Si inflamamos incompletamente el promontorio y no logramos la anquilosis de la ventana oval primera, aunque ésta sólo se estreche un poco, la platina de la columela (estribo) se osifica y anquilosa con los bordes de la ventana oval propiamente dicha, situada más profundamente.

7.º Á ser posible de ejecutar bien, como en las aves, esta operación en el hombre, sería ésta probablemente también completamente inofensiva una vez regularizado su manual operatorio, mas tomando, por supuesto, las precauciones antisépticas más rigurosas.

8.º Los huesecillos y el tímpano no son indispensables para la audición, no hacen más que aumentar la intensidad de las incitaciones sonoras, ó, lo que viene á ser lo mismo, aumentar la distancia de la percepción.

Si se confirman los originales experimentos del doctor R. Botey, y si resulta, por consiguiente, posible la extracción del estribo en el hombre, en los casos tan extraordinariamente frecuentes de anquilosis de este huesecillo en las otitis secas, que constituyen el 70 por 100 de las sorderas incurables, verdadero purgatorio del pobre otólogo, nuestro laborioso compatriota

angustiosa perplejidad, nacida de dos consideraciones muy divesas y á cual más digna de ser tomada en cuenta. La primera es que, resultando yo casualmente un muerto resucitado por arte milagrosa de nuestro insigne SUÉNDER en asunto que á la cura de la «*pedra de vejiga por obra de manos*» se refiere, parecíame que en el ánimo del buen MENA, el recibir carta de un colega redivivo, gracias á haber oído los sanos consejos del DÍAZ de ogaño, había de causarle muy honda pena, habiendo muerto él, como murió, por desoir los muy saludables del SUÉNDER de antaño, que es v. md.; y como á mí nadie me quita del caletre la aprensión de que todas v. mds. volverían con mucho gusto y fina voluntad á la terrena vida, pues eso de la bienaventuranza, ó místico reposo en la contemplación eterna de la eterna verdad, ha de ser, de por fuerza, algo parecido al perpetuo reconocimiento de que tres y dos son cinco, pensé yo: ¿qué voy á hacer, menguado de mí, con promover en un alma cuyas cartas revelan que aún conserva hilachas de la antigua carne...; qué voy á hacer, digo, con promover algo así como arcadas de revivir ó como pecaminosos anhelos de reenvainarse en su ya corrupto cuerpo, siquiera durante el tiempo que entonces le quedaba de vida natural, el día aquel en que murió de muerte prematura, por desoir el consejo de v. md. y atenerse al dictamen de ignorantes?

»Yo no podía referirle á él, sin pena, muchas cosas que á v. md. puedo relatar con regocijada pluma, en la seguridad que han de causarle muy grande satisfacción, como inventor que fué v. md. de ese arte de hacer milagros con las

### «EPÍSTOLA.»

REVERENDABLE ESPÍRITU DEL QUE FUÉ EN VIDA DOCTOR **Francisco Díaz**, PREZ Y DECORO DE LA CIRUGÍA ESPAÑOLA

Admirado señor mío: En una gratulatoria misiva que por amor y honor á v. md. y mediación de la muy erudita doctora DOÑA LUSCINDA PROTOPLASMA DE SANGREDO remitió el alma del famoso maestro de v. md., FERNANDO DE MENA, al merecimiento y por nadie superado especialista en achaques de curar, Dr. D. ENRIQUE SUÉNDER, leí con grata aunque muy sonante sorpresa el parrafillo que á la letra transcribo, relativo á los cuatro sedicentes médicos que asistieron ó asistieron á la muerte de S. M. Catolicísima D. FELIPE el segundo. — «Pero bien sabe Dios (dice) que haría el no pequeño sacrificio de regresar á ese planeta sin ventura, á cambio de saborear un estudio antropológico de los cuatro médicos cuyos retratos mando adjuntos, trazados por la sagacísima y original pluma de D. JOSÉ DE LETAMENDI, inteligencia...», etc., etc. (aquí la granizada de piropos).

»Ante una tan derecha alusión y un tan determinado invitatorio no debía yo permanecer en silencio, puesto que si los vivos se les responde por cortesía, débesele á los muertos contestar por piadosa reverencia.

»Mas de esta misma obligación surgió en mi espíritu una



habrá hecho dar un gran paso á la Otología moderna, pues la avulsión del estribo, que podríamos llamar *la catarata del oído*, será la operación del porvenir.

TUMORES DEL OVARIO (1)  
LA OVARIOTOMÍA EN BARCELONA

VII

LAPARO-OVARIOTOMÍA

Es una operación que consiste en abrir el vientre y penetrar en la cavidad abdominal con objeto de extirpar una neoplasia de los ovarios.

La extracción de los ovarios sanos y la extirpación de los tumores ováricos no es una cuestión cuyo conocimiento sea de nuestros días.

Si hemos de creer á los historiadores, la castración en ciertas familias de animales domésticos, y aun en la mujer, se remonta á una época muy remota.

Ya en la antigüedad, en Asia, Athenée nos dice que Andrasnystes, rey de Lydie, había hecho practicar la castración á las mujeres destinadas á reemplazar á los eunucos en el servicio de su palacio; y Gyges había hecho sufrir la misma operación á las mujeres de su harem con el objeto de prolongar su juventud y belleza.

Wierus consigna que un porquero de Hungría, irritado contra las *costumbres* de su hija, le extirpó los ovarios á la manera como lo practicaba en los animales, sobreviviendo á la operación. P. Pott parece haber extirpado los dos ovarios á una mujer de veintitrés años de edad, bien reglada, que había entrado en el Hospital de Saint-

(1) Véase el número anterior.

manos por tan ruines, delicados y azarosos caminos como son las vías urinarias.

»Por si el maestro no le hubiere hablado á v. md. del laborioso autor del libro titulado: *Noticias de las obras del Dr. FRANCISCO DÍAZ, célebre médico español del siglo XVI*, libro dedicado á la memoria de v. md. en celebración del tercer centenario de la impresión de su famoso y original *Tratado de las enfermedades de los riñones, vejiga, etc.*, y pues veo que *por ahí* se frecuentan v. mds. muy poco, voy á proporcionar á v. md. una sumaria noticia de la persona del tal D. ENRIQUE SUÉNDER, autor de dicho libro y devotísimo suyo, y del paso de mi resurrección por obra y gracia del mismo, para que v. md. sepa de todo ello y vea cuán fundadamente llamo á v. md. el SUÉNDER de antaño, á él el DÍAZ de ogaño y á mí un Dr. MENA al revés: pues estoy vivo por haber creído en los consejos del DÍAZ de mi tiempo, á quien amo y venero casi como á los autores de mis días (q. s. g. h.), pues si no fué SUÉNDER editor de mi cuerpo ha sido su reimpresor, llevando ya seis años de redivivo.

»Es D. ENRIQUE SUÉNDER un señor alto, mocetón, entrado en carnes con los años, y que poco ha rebasó los sesenta; muy serio, pero con seriedad humana, de fondo risueño; traza amilitarada, pero benigna, sobrio de verbo, afable de trato, metódico y previsor en sus actos, amante del Arte, piadoso en su ejercicio, activo, habilísimo en su especialidad y experto y cauto en cuanto con ella se relaciona, ilustradísimo en la enciclopedia de las letras, y tan resuelto en

Barthélémy con dos tumores muy dolorosos. Lassus fiere el caso de una mujer de diez y ocho años de edad á la que un cirujano le había extirpado y curado un ovario herniado á través del anillo inguinal. En 1771 Schlenker parece indicar la posibilidad de la extirpación de los ovarios enfermos. Después de él, Willi, en 1774, relata la observación y posibilidad de extraer un enorme tumor ovárico por medio de una incisión abdominal. Lo mismo observaron é indicaron Peyer en 1775, Tozzetti Theden y otros.

Estas proposiciones no fueron tomadas en serio, discutidas por consiguiente, hasta que Morand en 1780 apoyó la idea de Delaporte de la extirpación de los ovarios, idea expuesta y discutida con ardor en la Academia de Cirugía de París. La mayor parte de los cirujanos de aquella época y los del comienzo de este siglo, De Haen, Morgagni, Hunter, Velpeau, Moreau, Cruveilhier, Boyer y otros, fulminaron contra la ovariectomía los más terribles anatemas; hasta que Cazeaux se pronunció á su favor y fué sumando prosélitos de la extirpación de los ovarios enfermos. Es Laumonier (Rouen) el que en 1781 practicó la primera extirpación de un ovario en estado morbosos, hidropesía quística de la trompa complicada con una ovariitis. Partir de este hecho, Hunter en 1786 ensalza la intervención activa en los casos de tumor ó quiste de los ovarios y se declara partidario de abrir la cavidad abdominal. Algunos años después, Chambon imita y comenta la conducta en sus libros sobre las *enfermedades de las mujeres*. Lo propio hicieron d'Escher, Themien (en 1800) el Dr. Worms, hasta que Mac-Dowal (1809, Danville, Kentucky — América) practicó la primera extirpación de quiste del ovario de un modo razonado y propiamente deliberado. Este cirujano, hasta su muerte, aconsejaba

sus pensadas determinaciones, que hasta en la ordinaria despedirse de visita, como él se levante pronunciando «Vaya», precursor del «Adiós», tenga v. md. por seguro que á seguida pronuncia el «Adiós» y se aleja, aunque el gusto de retenerle en su compañía le presente v. md. princesa encantada ó una familia de monos sabios.

»Y esta es, como cirujano, la nota característica de SUÉNDER; la acción pronta por bien determinada. Si á esto se añade v. md. un tacto por transmisión clarísimo, fácil le será comprender cómo puede SUÉNDER dar caza aunque sea á un digón común en el fondo de una vejiga, mediante el instrumento cascapiedras ó litotritor que ahora se usa, espasmo de ganso, dentado por dentro como boca de tiburón y que por juego de dos medios tallos en sonda, se cierra dentro de la vejiga, mascando los cálculos. Esta operación no tiene SUÉNDER rival español ni superior extranjero, y es porque como siente claro, no vacila; es decidido, si no vacila es porque su resolución de carácter no admite atolondramiento ni de priesa en acabar, sino de claridad en el juicio y economía en las acciones.

»Y para que v. md. se forme cabal idea del DÍAZ de antaño, le envío su *vera effigies* en fotograbado, que es un genioso y nuevo arte de hacer retratos con la fidelidad de v. md. puede suponer teniendo en cuenta que, en su profesión, el sol mismo actúa de notario.

(Se continuará.)



En 1830, practicó 13 operaciones, 8 con éxito. Hasta el año 1840 pocas operaciones de este género fueron practicadas. Después de esta época los cirujanos americanos Astlee, Preslee, Dumlapp, son los que más han hecho hasta 1856. En 1823, Lizards, profesor de Anatomía y de Fisiología en Edimburgo, introdujo la ovariectomía en Inglaterra, con la mala suerte de que diagnosticó mal algunos casos, los primeros, y murieron á consecuencia de la operación; otros operó después y vivieron muchos años.

Después del año 1840, los Dres. Clay, Bird, Walne, B. Brown, S. Wells, T. Smith, Fergusson, Keith, Hutchinson, Simpson, etc., etc., por no citar más que los nombres mejor conocidos, contribuyeron, no sin grandes luchas, á que la ovariectomía fuera adoptada en Inglaterra como una de las operaciones más legítimas. Es sobre todo después de 1858 cuando la ovariectomía se hizo más popular en Inglaterra que en Francia. Desde esta época la proporción de éxitos ha ido aumentando á medida que las indicaciones de la operación se van comprendiendo mejor, los enfermos se someten con mejor y oportuna voluntad, y el manual operatorio y el tratamiento consecutivo reciben más importantes perfeccionamientos.

En Alemania, como en Francia, la ovariectomía ha estado largo tiempo rechazada por muchos cirujanos de renombre. Sin embargo, Chrysmar (Wurtemberg) la practicó por vez primera en 1819, y después le siguen Dzondo, Dieffenbach, Martini, Ritter, que hasta 1850 la practicaron veinte veces, con tres curaciones.

Langenbek, Knorre, Kiwisch, Heyfelder, Scanzoni, dan nuevo impulso á la ovariectomía, pero con tan mala suerte, que estos mismos cirujanos dejaron de practicarla en buen número de años.

En 1844 reaparece en Francia practicándola un médico de partido, el Dr. Woyer Kowski (Doubs). Y en Junio de 1862, Koeberlé practica la primera ovariectomía después del descrédito en que había caído por las numerosas cuanto desgraciadas tentativas de Nélaton y Langenbeck.

Los cirujanos Bach y Maisonneuve, Jovert, Boinet, Richard, Demarquay y Sédillot la han practicado alguna vez con fortuna.

En Rusia se hizo la primera ovariectomía por Vanzetti (de Charkoff) en 1846.

Por cierto que al hablar de Rusia hay que declarar que cuanto concierne á este país deja inquieto y pensativo el ánimo. Al principiar el siglo era una nación de guerra y nada más, casi salvaje, bárbara positivamente hasta en sus fastuosidades. Mas poco á poco y á medida que el siglo avanzaba iba descubriendo, á la par que generales y estadistas, artistas y literatos é insignes hombres de ciencia. Hoy día en literatura novelesca ocupa un lugar señaladísimo y Tolstoi el trono (así lo creemos) de la novela contemporánea; al paso que en Bellas Artes produce pintores de gran fuerza y escultores como Tourguéeff, que con su enérgica figura masculina del *Pastor de la Estepa* y su gentil figura femenil de *La Noche* se ha hecho acreedor á universales alabanzas.

Por eso pensamos que se trata de una nación robusta por extremo, exuberante de vida, nada gastada aún, ansiosa de dar expansión á sus facultades y abrir cauce á sus torrentes, y que en todo se ensaya y á todo llega, como para evidenciar que todo lo puede.

No hace muchos días me decía el Dr. Cardenal que recientemente el médico ruso Kirckoff había presentado una estadística de 10 ovariectomías, cuyas enfermas habían sido operadas sin cloroformizar, y estaban perfectamente curadas.

En Polonia (1827) la intentó sin éxito Severini Galezowski. En Suiza (1864), Breslau y Billroth la practicaron por vez primera, pero murieron las enfermas. En Italia, según unos en 1832, según otros en 1859; Spencer-Wells dice que fué M. Landi (de Pisa), en 1868, el primero que la ejecutó. En Bélgica en 1870. En Austria se inauguró en 1841 por Hagery, sin éxito. En la India se hizo la primera en 1860. En Nueva Zelanda y en el Japón en 1880.

En lo que á la historia de la ovariectomía se refiere, por más que hemos leído á los verdaderos clásicos, no se advierte una rigurosa exactitud en las fechas y cirujanos que en los diferentes países han practicado esta operación por vez primera; fenómeno ó falta de unidad de pareceres que, después de todo, es corriente entre historiadores, y que en nada afecta á la verdad y utilidad é importancia del proceso que estudiamos. Lo que sí interesa saber es que los turcos, los griegos y los españoles hemos sido los últimos en conocer y hacer la ovariectomía, y los americanos, ingleses y alemanes fueron los primeros.

Estas operaciones, practicadas en los climas y condiciones más variados, demuestra que el tratamiento de los tumores del ovario por la extirpación merece tomarse en consideración. Y todos estos datos históricos, como los que se desprenden de las estadísticas, constituyen elementos de interés para la apreciación de la gravedad de la operación desde el punto de vista de la mortalidad, para juzgar el valor relativo de los procedimientos empleados, de las indicaciones, de los operadores, peligros, dificultades y variedad de circunstancias que se presentan en la práctica, ejerciendo influencia sobre el éxito ó la desgracia de la operación.

El primer período de la ovariectomía, como el de todo adelanto positivo, ha estado rodeado de dificultades y reveses. Después la cifra de la mortalidad, de los errores de diagnóstico y de las operaciones principiadas y no concluidas ha disminuído progresivamente. Así los resultados de las ovariectomías practicadas por los mismos cirujanos han sido variables según las épocas. Por lo general, la proporción de éxitos ha aumentado, como lo prueban las estadísticas de los Dres. C. Clay, B. Brown, S. Wells, Tyler Smith, Keith, Koeberlé, Péan, etcétera, algunas de las que hemos citado.

\*  
\* \*

Vamos á circunscribirnos al estado de la ovariectomía en nuestra patria, y para ello nada mejor que copiar los párrafos que á este propósito escribía nuestro dis-



tinguido amigo el Dr. Fargas en 1886, en su opúsculo citado. Dice este discreto colega:

«Indudablemente, España es la nación de Europa donde con mayor lentitud ha tomado carta de naturaleza la ovariectomía: para demostrar la exactitud de este hecho me bastará apuntar los siguientes datos, que patentizan con triste evidencia la gran dificultad con que va abriéndose brecha un adelanto quirúrgico de tamaña transcendencia: en Suiza se practicó la primera ovariectomía en 1864, en Bélgica en 1865, en Italia en 1859, en España en 1863. Hasta 1882, ó sea en diez y ocho años, se habían hecho en Suiza más de 231 ovariectomías en una masa de población de 2.700.000 almas.

»De Bélgica no encuentro datos suficientes para una estadística general, pero me bastará con decir que sólo un operador, Roddaert, había operado 96 veces á fines de 1884, contando en dicha nación con 4.836.566 habitantes. En Italia durante el año 1884 completaron una estadística de 500 casos; habiéndose pasado veinticinco años desde que se practicó la primera y contando 26.900.000 almas. En España, á pesar de haberse verificado la primera ovariectomía antes que en Bélgica y en Suiza, y con todo haber obtenido su introductor, el eminente cirujano D. Federico Rubio, el primer caso de curación (1864) cuatro años antes que en Italia (1868), y de contar España con 16.731.570 habitantes, no podrían reunirse en 1884 más de 50 operaciones de ovariectomía.

»Hago referencia solamente á los países citados porque se encuentran en condiciones análogas á las nuestras y no puede invocarse en ellos la influencia decisiva de uno ó más operadores afortunados que reúnen numerosas y casi incomprensibles estadísticas, como acontece en Alemania, Inglaterra, Francia, etc.

»Un hecho queda demostrado con lo que dejo expuesto, y es que en España no hemos sido mas reacios que otros países en la adopción de la ovariectomía, gracias á la valiente iniciativa de nuestros más eminentes cirujanos: á pesar de esto, única causa lógica que podría explicarnos la escasez de ovariectomías practicadas en nuestro país durante este interregno, hallamos una diferencia enorme, pues de haber encontrado la adopción de esta operación camino tan llano como en las naciones antes citadas, tendríamos una estadística de más de 400 casos.

»Esta diferencia sólo puede explicarse admitiendo que en España los resultados han sido tan desgraciados, que han obligado á permanecer en expectativa á la clase médica en general, ó bien que carecemos de buenos operadores, ó quizá que esta enfermedad es menos frecuente en nuestro país que en el resto de Europa. Páreceme que ninguna de estas causas está bastante comprobada para explicar nuestro relativo atraso en este punto. Con relación al éxito operatorio, yo no puedo decir si la clase médica española se asustó al ver que en las primeras tentativas eran en mayor número los fracasos que las curaciones, lo que supondría una prevención que no quiero admitir; pero me será fácil demostrar que hemos sido muy afortunados, y que

nuestros resultados son brillantes comparados con los de los países antes citados, en los cuales la ovariectomía se ha generalizado con bastante rapidez. En Suiza la mortalidad de las ovariectomías practicadas durante siete años que siguieron á su introducción fué de 4 por 100, ya que de 20 operadas sólo se salvaron 4, lo cual no fué obstáculo para que pronto se generalizara la operación y hoy posean estadísticas bastante numerosas y excelentes. En Italia tardaron diez y ocho años en hacer las primeras 100 ovariectomías, de las cuales murieron 63, y á pesar de esta estadística poco satisfactoria han llegado en poco tiempo á 500. En cambio en España para reunir 50 hemos necesitado veintidós años, habiéndose salvado 23, equivalente á una mortalidad de 54 por 100; resultado mucho más halagüeño como se ve, que el obtenido en Suiza é Italia en los comienzos de dicha operación, lo cual enseña que puede atribuirse nuestro atraso á los malos éxitos obtenidos en las primeras empresas, y manifiesta también no ser cierta la apreciación que Spencer-Watson estampó en la última edición de su obra, al decir que «es bastante difícil obtener datos sobre el número y resultados de las ovariectomías hechas en España» pero es posible que bajo todos conceptos los resultados de los operadores han sido menos felices que en Italia.

»Adviértase que para este estudio comparativo he usado tan sólo de datos publicados y que en su mayor parte pueden verse en los números de los *Archivos Ginecología* correspondientes á 1884.

»Siempre hemos tenido en España cirujanos eminentes y emprendedores, y aunque así no fuere con relación á la ovariectomía, me bastará decir que las primeras 50 ovariectomías han sido practicadas por operadores distintos y en diferentes poblaciones de la Península: á pesar de ser muchos operadores para pocos enfermos, lo cual influye mucho en que las estadísticas sean menos brillantes, los resultados obtenidos no son de despreciar, como antes he demostrado, patentizando este solo hecho el acierto y el esmero con que procedieron á la operación. Con todo y ser muchos los que se han demostrado competentes para hacer en España lo que se hace en el extranjero, el número de operaciones queda aun hoy reducido y no podemos comparar nuestras estadísticas con las que ven la luz en otros países. Sin duda que si los médicos españoles que han practicado la ovariectomía no presentan una serie numerosa de casos, no se debe á que rehusaran operar á enfermas que lo solicitaron ó que, sin solicitarlo, aceptaron el consejo, sino á la falta de ocasión.

»Todas estas consideraciones no me hacen creer, sin embargo, que en España sean menos frecuentes los tumores ováricos que en otros países, como opina el distinguido cirujano, el Dr. D. Juan Manuel Mariami (y el Dr. Oliván, añadido yo), á propósito de una ovariectomía practicada por él y publicada en 1884 en la *Revista de Medicina y Cirugía Practicas*, sino, por el contrario, estoy convencido de que han muerto en nuestro país gran número de mujeres que podían haberse salvado, desde que la ovariectomía es aceptada como operación corriente y un adelanto valioso de la Cirugía



moderna. (Scanzone en 1.823 casos de enfermedades de mujeres halló 97 quistes del ovario; el Dr. Fargas visitó el año último en su clínica particular 600 mujeres, de las que había 30 con tumor del ovario; el Dr. Cardenal recuerda que siendo preparador anatómico de esta Facultad encontró algunos cadáveres de mujer que presentaban tumores ó quistes del ovario. ¿Quién las diagnosticaba? ¿Quién las operaba entonces?) Tampoco opino, como dicho señor y algunos otros, que la ovariectomía sea más grave en España que en otros países, por condiciones de clima ni de higiene (ni que las mujeres de otros países resistan mejor que las españolas los traumatismos sostenidos), pues lo que á nosotros nos acontece ha sucedido en todas partes durante el período de aprendizaje, si se me permite la frase; y podemos convencernos de lo dicho con los datos que antes hemos apuntado, añadiendo que en Francia fracasaron sucesivamente en sus primeras operaciones Bach, Maisonneuve, Hergott y Michel, Jovert, Boinet, Richard, Demarquay y Sédillot, tanto que quedó condenada hasta que la rehabilitaron Nélaton, Koeberlé y Péan; en Alemania, de las 50 primeras ovariectomías sólo se salvaron 18 reuniendo las otras 37; lo cual hace esperar que en España no tardaremos en poder colocar nuestras estadísticas al lado de las mejores extranjeras.

DR. JULIO ALTABÁS,  
Médico militar.

(Se continuará.)

## SECCION PROFESIONAL

### ¡POBRES MÉDICOS FORENSES!

Sin permiso del autor, y aun á trueque de molestarle, damos cabida en este periódico á la siguiente carta confidencial que para pedirnos la inserción de la instancia dirigida al presidente de la Audiencia nos ha remitido. Y lo hacemos así á pesar de su lenguaje naturalista, y por eso mismo exactísimo, porque en ella está expuesto cuanto en defensa de su petición justísima pudiéramos decir nosotros. ¡En qué carrera, en qué oficio sino en el nuestro se ha visto que se mande con imperio y muchas veces hasta con altanería trabajar á todas horas del día y de la noche sin pagar ese servicio! La clase médica, tan necesaria á la sociedad, es la única que sufre tamaña injusticia. Dicen así la carta y la instancia:

*Sr. D. Ramón Serret.*

Muy señor mío y distinguido compañero: Por real decreto de 24 de Junio último se ordena en la disposición 5.ª del mismo lo siguiente: «Para cumplir lo que este artículo dispone, los jueces de instrucción, de cualquier clase que sean, al recibir la indagatoria á un procesado, conforme á lo prescrito en el art. 374 de la referida ley, con asistencia del médico forense, ó en su defecto de otro facultativo, consignarán, además de los datos que crean convenientes, los que se expresan en la hoja modelo núm. 1, y ampliarán igualmente, al tenor de la misma, los que menciona el art. 388 de la misma ley.» Los datos que de la hoja modelo núm. 1 corresponden al médico forense son las señas particulares: estatura, peso, dimensión de las manos, ídem de los pies, color de las pupilas, ídem del pelo, cicatrices, color del rostro. Este servicio desde aquella época venimos desempeñando.

lo, produciéndonos las incomodidades y hasta repugnancias que á dicha disposición son anexas, pues á mí, que jamás me ha causado asco ninguna autopsia, por descompuesto que haya encontrado el cadáver, me es sumamente repulsivo tener que medir las patas — pues la inmensa mayoría son tales — á ciertos sujetos, en quienes por su olor repugnante fácilmente pudieran sembrarse albahacas ó espina-cas; deduciendo yo de esto que no me sienta mal ni repugna la mierda muerta (dispénsese la frase), pero en cambio la viva me es altamente insufrible. Y todo esto lo ordena el ministro á los médicos forenses — que son los parias de los Tribunales de Justicia — desde su gabinete, sin tener en cuenta que estos funcionarios no cobran ni tienen sueldo por ningún concepto. Pero no era esto bastante y se le ocurre á S. E. ordenar más tarde que las medidas, peso, etc., que se efectúan en los Juzgados de instrucción sean ratificados ante las Audiencias de lo criminal en los juicios orales por los médicos forenses de los pueblos donde éstas radiquen, y nos tiene usted con la obligación de asistir diariamente á los juicios orales sin devengar honorarios ni indemnización de ninguna clase, obligándonos á que diariamente, pues diariamente hay juicios en esta Audiencia, perdamos en ella hora tras hora.

En vista de esto, mi compañero el Sr. Alvarez, en cuyo nombre también escribo á usted ésta, y yo dirigimos al presidente de esta Audiencia instancia cuya copia es adjunta, y esta autoridad dió cuenta el sábado último á la Junta de Gobierno de la misma, la que no se atrevió á resolver nada sobre ella, acordando sólo se remita al ministro de Gracia y Justicia para que la falle.

Sentados estos antecedentes, me atrevo á suplicar á usted inserte en el número próximo la instancia y la comente, á fin de que el ministro no resuelva de un plumazo un «no ha lugar».

Debo hacer constar á usted que, no sé por qué, desde la creación de las Audiencias de lo criminal jamás cobramos indemnización alguna por más que la reclamamos, y en todo aquel período, como no les costaba nada, pues parece lo pagan de sus bolsillos, prodigaban á los peritos hasta para tonterías, de tal modo que ha habido mes en que he tenido 36 y 40 citaciones para juicio oral, y día de tres, dos en una Sala y uno en otra; pero en 23 de Agosto de 1886 acordó el Tribunal que se nos indemnizara con 5 pesetas por juicio (en algunas Audiencias han acordado 15 y aquí sólo 5), y es de suponer que á la vez corrió orden á las partes todas de que no se citaran peritos y se contestaran sólo con las declaraciones del sumario, hasta en causas gravísimas, pues es muy raro que asistamos, cuando antes estábamos á pupilo en la Audiencia; y prueba de ello que hasta la fecha en lo que va de Enero á Septiembre inclusivos he asistido á 27 juicios, ó sean 27 duros.

Además este Municipio no abona autopsias, como en otros partidos sucede, ni hay medio de cobrar por concepto alguno, y en cambio exceso de trabajo y pocas consideraciones.

Espero que esa Redacción se ocupe del asunto con la energía, extensión y tino que acostumbra; pudiendo indicar, si cree oportuno, que del capítulo de indemnizaciones á peritos y testigos nos abonen, bien sea por juicio oral ó bien por procesado; sin olvidar que hay causas cuyo número de éstos es algo extenso.

Una vez más molesto á usted, distinguido compañero, pidiéndole amparo; no nos queda á los pobres médicos más recurso que chiliar y lamentarnos por lo mal que nos tratan los Poderes públicos y lo mucho que de nosotros se abusa; y dándole las gracias anticipadas se repite como siempre



á sus órdenes afectísimo compañero y seguro servidor,  
q. b. s. m.,

JOSÉ A. BENÍTEZ Y NAVARRO.

Jerez de la Frontera, 29 de Septiembre de 1890.

Ilmo. Sr. Presidente de la Audiencia de lo criminal de esta ciudad.

Los que suscriben, médicos forenses de los Juzgados de instrucción de esta ciudad, á V. I. respetuosamente exponen: Que determinando disposiciones recientes del Ministerio de Gracia Justicia que por los médicos forenses de los Juzgados donde existan Audiencias de lo criminal se proceda á ratificar las señas particulares de los procesados en el acto del juicio oral, se nos ha ordenado por V. I. la asistencia á todos ellos para evacuar la diligencia pericial antes dicha. Para llevarlo á debido efecto, los que suscriben se encuentran en la necesidad de acudir diariamente á esa Audiencia, pues en todos ellos se verifican juicios en sus dos Salas, siendo por lo general varios los reconocimientos que se efectúan, pues varios son los procesados que tienen que ser sometidos.

Á la notoria ilustración y clara inteligencia de V. I. no se ocultará que esto viene á recargar grandemente los múltiples servicios y no pocas obligaciones que antes pesaban sobre nosotros sin remuneración de ninguna clase, pues los ilusorios derechos que las leyes y reglamentos del servicio médico-forense consignan tan sólo obran como letra escrita, sin realizarse el cobro de ellos, cuando más en un 5 por 1.000 de los procesos instruidos, y en éstos contados casos, teniendo que cobrar por un Arancel que se hizo para satisfacer todos los servicios y que hoy puede decirse se halla reducido á las cinco milésimas-avas partes de su totalidad. Pero no es esta sola falta de remuneración la que sirve de apoyo á las pretensiones que más adelante se exponen, que esto bastante se ha puesto de manifiesto por periódicos profesionales, representantes del país, etc. Aun haciendo caso omiso de estas consideraciones, claramente resulta que los médicos forenses de las poblaciones en donde radiquen Audiencias de lo criminal aparecen por ese solo hecho, que no deja de ser inequitativo, cuádruplemente recargados en este servicio últimamente dispuesto, pues además de llevarlo á cabo en nuestros respectivos Juzgados, como los demás del territorio de la Audiencia, tenemos que repetir los de todos ellos al hacer la ratificación ordenada en los juicios orales, lo cual, como antes se manifiesta, es á todas luces poco ajustado á la equidad.

Fundados en las anteriores razones, y considerando que nuestra asistencia á todos los juicios orales para la ratificación de la reseña de los procesados es un servicio pericial de la misma índole que cuando lo hacen para informar otros extremos, por cuyos actos el Tribunal ordena el abono de la correspondiente indemnización,

Suplican á V. I. se sirva acordar como procede en justicia lo que más arriba se interesa, y en su consecuencia ordenar se abone á los peritos que suscriben la indemnización que considere justa. Gracia que esperan obtener de la notoria rectitud de V. I., cuya vida guarde Dios muchos años. Jerez de la Frontera 25 de Septiembre de 1890. — Manuel Alvarez. — José A. Benítez y Navarro.

## ECOS DE LA MEDICINA MILITAR

### DE LAS ENFERMEDADES CATARRALES

#### ESTACIONALES (1)

Lección dada en la Escuela de Medicina Militar de Val-de-Grâce

POR M. KELSCH, CATEDRÁTICO DE EPIDEMIOLOGÍA

Recogida por el Dr. E. Arnould, médico agregado á dicho Establecimiento.

Según M. Coruby, de cuya interesante Memoria tomamos estas noticias (2), esta diarrea produce en París una mortandad tres veces mayor en estío que en invierno. Sin embargo, no puede atribuirse sólo al calor, pues que no ataca sino á los niños privados del pecho ó de tetados muy pronto. No podemos menos de adherirnos á las conclusiones formuladas por M. Coruby. En invierno la leche consumida por los niños criados con biberón fermenta poco y es un alimento pasadero; por el contrario, en estío sufre rápidamente la fermentación láctea, y por esto mismo se hace ya un agente irritante para el intestino; se carga además de numerosas colonias microbianas que provienen de los biberones sucios y cuyo daño respecto á las vías digestivas no parece dudoso. La acción del calor es completamente directa, como en la diarrea de los adultos.

En fin, á estos peligros de la lactancia artificial preciso unir los de la alimentación excesiva y grosera (panatelas, pan, vino, etc.) que las madres pobres é ignorantes imponen á los niños, cuyos jugos gastro-intestinales todavía no son elaborados en cantidad y calidad suficientes.

La leche alterada, y con mucha más razón los alimentos ordinarios empleados prematuramente, fermentan y se pudren y producen agentes químicos diversos, los que muchos tienen una acción catártica más ó menos enérgica en el intestino. Entre ellos se cita una papaina muy enérgica, el tyrotoxicón (3), que, administrada á pequeñas dosis á un gato, desarrolla todos los síntomas del cólera infantil, con lesiones del tubo digestivo idénticas á las que se observan en los niños.

Hay que notar que cuando estos accidentes se desarrollan, hasta la leche de buena calidad se descompone en el intestino con rapidez y sostiene el flujo viente del mismo modo que los alimentos más indigestos.

Hemos tenido que citar estas observaciones tan precisas acerca de la diarrea de la primera edad, porque la afección ilustra verdaderamente la fisiología patológica de la diarrea estival de los adultos y corrobora la interpretación que hemos dado de ella más arriba. En el estío estimamos que estas dos enfermedades no son sino una, producida por la alteración pútrida de los alimentos. Si es tan mortífera para la primera infancia, es que entonces las infracciones del régimen son relativamente mucho más profundas y la resistencia orgánica menor que en el adulto.

Por último, si exigís todavía un testimonio en favor del papel de la alimentación en la génesis de la diarrea, lo encontraréis ciertamente en la constancia con la que esta enfermedad aparece en medio de las poblaciones

(1) Véase el número anterior.

(2) Coruby, *La diarrhée infantile* (Bull. méd., t. 1, p. 1, 1887).

(3) Hayem, *Revue des Sciences médicales*, 1887, t. 1, p. 56.



MILITAR

RALES

Val-de-Grâce

OLOGÍA

do á dicho

Memoria tom

e en París

en invierno

calor, pues

el pecho ó

e adherirne

y. En invierno

on biberón

por el con

mentación

gente irrita

numerosas

biberones

getivas no

pletamente

a artificial

siva y gros

es pobres

s gastro-in

tidad y cal

zón los alim

nte, ferme

os diversos

tica más

se cita una

, que, admin

rolla todos

es del tubo

n los niños

identes se

idad se des

ene el flujo

ntos más

iones tan

ad, porque

ogía patol

robora la

riba. En el

les no son

a de los

nfancia, es

en son rel

tencia org

monio en

sis de la

stancia con

las poblac

famélicas y en su endemicidad en las prisiones y presidios. En estos casos no puede menos de asignársele por causa la alimentación grosera ó insuficiente. Este factor etiológico ha sido invariablemente presentado el primero por todos los historiadores de las grandes hambrunas, y sin remontarnos muy lejos, os recordaré que la diarrea, que fué la enfermedad más común y característica en los árabes famélicos de 1867, recibió de los médicos del ejército de Africa la denominación significativa de *entero-colitis de miseria* (1).

**Diarrea de agotamiento.** — Asimismo, las influencias bromatológicas no son los únicos factores en la patogenia de esta diarrea idiopática. En ciertos casos las materias fermentescibles no corresponden á la parte de los alimentos no digeridos, sino que consisten en sustancias elaboradas en el seno del organismo.

Cuando los principios excrementicios se acumulan en el sangre, ya por exceso de formación, ya por insuficiencia de la depuración renal, se eliminan por el intestino, pero no sin sufrir en él descomposiciones pútridas, cuyas consecuencias no difieren de la de las indigestiones crónicas. Recordad sólo la diarrea urémica, que puede adquirir las proporciones de una verdadera pseudo-diarrea con ulceraciones de los intestinos gruesos, y no vacilaréis en introducir la condición morbosa de que se trata en la etiología del catarro ordinario.

De este desorden en la excreción de los materiales gastados surge un grado menor sin duda que en la uremia, pero es bastante frecuente en ciertas situaciones de la vida militar. No hay médico del Ejército que no haya observado diarreas más ó menos numerosas á consecuencia de las marchas, de las maniobras de otoño, de las expediciones, sobre todo cuando el trabajo se ha llevado hasta el agotamiento (2). Como en estas condiciones muchas veces la alimentación y el agua son intachables, se ha creído deber admitir salen por el intestino productos de desasimilación, que por otra parte se presentan tan superabundantes en las orinas, y que después de haber sido descompuestos en su lugar, ejercen por sus derivados una acción laxante en el tubo digestivo.

**De la diarrea de los ejércitos en campaña.** — Aun cuando no tratemos aquí de la patología del soldado en tiempo de guerra, no puedo prescindir de aprovechar las nociones que acabamos de adquirir para decir algo de la diarrea en los ejércitos en campaña.

En verdad, es la enfermedad predominante en todas las guerras largas y laboriosas. En la guerra de América la morbosidad anual por diarrea, desde 1863 á 1865, osciló entre 300.000 y 400.000 casos en un efectivo medio de 600.000 hombres; es decir, que los atacados ascendieron casi á la mitad del efectivo de cada año.

Asimismo, la diarrea es la que en la estadística general del ejército de Crimea ocupa el primer lugar en la morbosidad, al menos á juzgar por los estados de los ingleses, los únicos que suministran noticias exactas sobre este particular. Inútil es multiplicar citas, porque todas las guerras dan bajo este concepto el mismo testimonio.

¿Por qué el flujo intestinal adquiere tanta extensión en los ejércitos en campaña? ¿Es sólo porque la diarrea en las poblaciones

sentería y la fiebre tifoidea introducen en ella un número excesivo de esos catarros intestinales que representan la forma frustrada? No lo creemos. La razón está, sobre todo, en que la guerra reúne y lleva á su más alto grado de potencia los factores principales de esta diarrea idiopática, á la que hemos consagrado las consideraciones que preceden, á saber: la acción de las intemperies, las influencias bromatológicas y el agotamiento. Nada demuestra mejor el papel de estos agentes que la historia de la diarrea durante los cinco años de la guerra americana.

Desde luego, el papel del calor aparece en las recrudescencias estivales constantes del catarro intestinal. Cada verano está marcado por una elevación notable y bastante brusca del trazado gráfico que representa la marcha, teniendo lugar el máximo indistintamente en uno ú otro de los meses más calurosos del año (Junio-Agosto). Pero lo que revela bien la insuficiencia del calor en la génesis de estas vastas epidemias, es que las vicisitudes de la estación distan mucho de dar cuenta de todas las particularidades de su evolución anual. Así es que el año 1862 presenta varios máximos, y el invierno de 1862 á 1863 no es favorecido por la remisión habitual.

Como hemos dicho en otra parte (1), estas anomalías están en relación con las peripecias de la guerra, con los descalabros, las operaciones fatigosas. La diarrea disminuye cuando las tropas toman sus cuarteles de invierno ó hacen una campaña feliz, en la cual los medios de subsistencia están asegurados. Tiene sus máximos en los periodos de la guerra que exigen del soldado los mayores esfuerzos y que le exponen á las más duras privaciones. En otros términos, la epidemia no está sometida solamente á las vicisitudes de la estación; revela también las peripecias de la lucha emprendida; de la alimentación viciosa, grosera ó insuficiente; de las fatigas y del agotamiento; en una palabra, se halla estrechamente ligada á los tres factores patogénicos que hemos puesto de relieve más arriba, y así atestigua su alta significación.

Me apresuro, señores, á terminar este extenso estudio. Permitidme sólo reunir en un párrafo final las nociones fundamentales culminantes citadas con las consecuencias prácticas que de ellas se desprenden.

Los agentes meteorológicos por sí son impotentes para engendrar los catarros estacionales. Muy variables en su naturaleza, se funden en las grandes enfermedades ambientes, de las que no son sino pálidos representantes, ó son producidos por causas propias, bromatológicas ú otras, frente á las que el papel de los meteoros es del todo secundario.

En lo que concierne á los hechos de primer orden, la identidad del número de afecciones catarrales con nuestras endemias está demostrada por los lazos clínicos y etiológicos que los enlazan á estos últimos; además encuentra su confirmación teórica en los trabajos de Pasteur y de su escuela sobre las enfermedades atenuadas. La Naturaleza dispone ciertamente de procedimientos de atenuación para las simientes morbosas que viven libremente en los medios ambientes, como el bacteriólogo tiene los suyos, mediante los cuales obtiene cultivos en sus recipientes; y es verosímil que en el mundo exterior,

(1) Perier, *Effets de la misère et tiphus dans la province d'Alger en 1868* (Reveil mem. méd. militaire, 3.<sup>a</sup> série, t. XXII, pág. 449).

(2) Véase, entre otras, *Statistique médicale de l'armée*, 1884, pág. 57, y 1886, pág. 50.

(1) Kelsch y Kiener, *Traité des maladies des pays chauds*.



como en nuestros laboratorios, las enfermedades amioradas pueden fijarse y reproducirse bajo su forma atenuada y conservar todavía esta última en sus manifestaciones epidémicas.

Reducidas á su grado rudimentario esas grandes enfermedades como la *grippe*, el sarampión, la escarlatina ó la difteria, la fiebre tifoidea, la disenteria ó el cólera, se confunden en una sintomatología común ó indiferente, en donde la flogosis de las mucosas respiratoria ó digestiva forman el rasgo más culminante. Este catarro puede imponerse por una afección común de origen meteórico al que se limita á mirarlo en sí. Al contrario, su naturaleza no permanece dudosa si se estudia en sus relaciones con la enfermedad reinante, á la que se une clínicamente por numerosos grados de transición, y que, en general, sigue la evolución epidémica.

La creencia de la estabilidad en la forma y los caracteres epidémicos de las enfermedades populares ha turbado la solución de muchos problemas nosográficos. Ella ha separado la fiebre tifoidea de la gástrica, la ictericia grave de la catarral, el cólera invasor del esporádico. La Patología experimental aplicada á la Etiología nos pone en guardia contra esos errores; nos enseña que la energía y la reproductividad de un mismo virus son extremadamente variables según las circunstancias, y que, por consiguiente, cada enfermedad específica es susceptible de presentar, sin desviarse de sus grandes líneas del tipo fundamental, notables variaciones en cuanto á su expresión clínica, á su gravedad y á su tendencia á la expansión epidémica.

Las localizaciones sobre la mucosa respiratoria ó digestiva, siendo comunes á cierto número de enfermedades infecciosas, pueden, bajo su forma atenuada, caracterizarse casi exclusivamente por esta determinación, á punto de cesar de ser distintas una de otra en sus manifestaciones clínicas. Y como despojándola de sus rasgos sintomáticos, los más apreciables parecen perder al mismo tiempo sus atributos etiológicos más significativos, la infección y el contagio, pueden engañar al observador y crearla una afección común que, á falta de otra causa, se refiere á un enfriamiento. Así se ha perpetuado en el capítulo de las afecciones estacionales el antiguo dogma de la génesis de las enfermedades por los meteoros.

Pero además hemos debido reconocer que hay afecciones catarrales que son absolutamente extrañas á nuestras enfermedades comunes, que revelan causas propias, algunas veces diatésicas, las más de microorganismos diversos introducidos por los *ingesta* en las cavidades digestiva ó respiratoria, y pudiendo en ocasiones hacerse patógenas respecto á las mucosas que le sirven de sostén; mientras que los catarros, mirados con cierta importancia, afectan las más veces los caracteres epidémicos; pero si adquieren condiciones más individuales, se presentan más bien según la forma esporádica. Nos apresuramos á añadir que no hay nada de absoluto en esta oposición; una angina de naturaleza diftérica puede quedar aislada, lo mismo que una diarrea independiente de la disenteria, de la fiebre tifoidea ó del cólera puede generalizarse en grandes aglomeraciones de individuos extenuados ó mal alimentados.

Considerad que, tratando de elevar las afecciones estacionales al rango de enfermedades específicas, no he tratado en manera alguna de negar la intervención de los meteoros en su génesis. Semejante tentativa está muy lejos de mí. Estas enfermedades están sujetas á las vicis-

situdes atmosféricas, como la mayor parte de los procesos infecciosos. Creemos que se hace jugar al enfriamiento un papel abusivo en su etiología; pero, por otra parte, estamos persuadidos de que este factor dista mucho de serle indiferente. Aquí sucede lo que en otras enfermedades específicas, en la neumonía, el tétano, por ejemplo, afecciones parasitarias de primer orden que todavía hace poco se consideraban como tipos de enfermedades á *frigore*. Mas por poderoso que sea el enfriamiento, es incapaz de engendrar estas últimas en todas sus partes, ya por acciones reflejas, ya por la percusión del sudor, como se ha creído por mucho tiempo: no tiene sino un valor subordinado en su etiología.

En efecto; el poder de los agentes meteóricos se reduce á acrecer el número y la actividad de los gérmenes, favorecer su penetración en el organismo, en fin, á hacer á éste más receptivo á ellos. Este último modo de obrar, de todos el más oscuro, se ha hecho el más apreciable en sus condiciones íntimas, gracias á algunos datos experimentales recientes. Así es que M. Quinquaud ha demostrado que enfriando á un animal de sangre caliente se desarrollaba en él una exageración de los reflejos con una languidez funcional general (1), que puede menos de ser muy favorable á la invasión de los gérmenes. Este enfriamiento parece además producir en un grado más ó menos sensible cada vez que el cuerpo acalorado se expone bruscamente á una temperatura baja. Rosenthal ha visto que en los animales encerrados durante algún tiempo en aparatos de alta temperatura, la de sus organismos descendía más de la normal al momento en que se ponían otra vez al aire libre (2).

Según este fisiólogo, dicho resultado sería debido á la expansión de la circulación periférica, provocada por el calor excesivo del aparato, favoreciendo la refrigeración rápida de la sangre en el momento en que la temperatura ambiente desciende bruscamente. Tales observaciones son con seguridad aplicables al hombre. Cuando éste sale de un aposento de 25 á 30° para afrontar el frío exterior próximo á 0°, experimenta una transición tan brusca y tan profunda como los animales que cita Rosenthal, y seguramente como ellos siente una refrigeración sensible del fluido nutricional. Mas el enfriamiento no constituye la enfermedad y no podría producirla; y si no, ¿quién de nosotros escaparía al momento en que experimentamos todos fatalmente estas alternativas tan bruscas de frío y calor? La enfermedad nace porque este cuerpo refrigerado se hace momentáneamente más receptivo ante ciertas causas específicas, si después de todo lo que os he dicho sobre este particular conserváis algunas dudas, os recordaré ese bello experimento de M. Pasteur que demuestra que las gallinas refractarias al carbunco bacteriano se hacen accesibles á él por el enfriamiento. Me podréis objetar que este carbunco aborta desde que se calienta el animal, mientras que una angina, una neumonía producidas por el frío continúan su evolución aunque el enfermo se sustraiga al influjo de la causa productora. Pero esta objeción no afecta al fondo del debate, pues el experimento de M. Pasteur no atestigua menos la influencia del enfriamiento sobre la receptividad morbosa; éste es el punto esencial.

(1) *C. R. Acad. Sc.*, 31 de Mayo de 1887.

(2) Rosenthal, citado por Riegel, in *Ziemssen* Bd. IV, 2.ª parte, págs. 36 y 37.



En resumen: ninguna de nuestras enfermedades estacionales es exclusivamente imputable á los meteoros; ninguna de ellas tolera semejante simplicidad en su etiología. Como todas las enfermedades infecciosas, exigen para nacer el concurso de causas múltiples; y es preciso alabar la previsión de la Naturaleza, porque si cada una de estas causas bastara por sí misma, las vastas aglomeraciones de individuos estarían expuestas á cada instante á caer enfermas ó á perecer todas. Entre estas causas, el enfriamiento ocupa un lugar importante; mas reducida á sí sola es impotente y no se hace eficaz en realidad sino cuando se asocia á los agentes específicos, del mismo modo que éstos permanecerán sin efecto si son abandonados á sí mismos, privados del concurso de los meteoros ó de otras causas secundarias.

Ya veis que os engañaríais mucho si me achacaseis la intención de prescindir de la enseñanza del pasado en lo que concierne á las enfermedades estacionales. Las nuevas doctrinas etiológicas emanadas de los inmortales descubrimientos de Pasteur no comprometen las adquisiciones de la medicina de observación. Lejos de eso, ellas completan, esclarecen la etiología tradicional, explicando las contradicciones aparentes, fijando la verdadera parte que corresponde á los agentes meteóricos en la génesis de las enfermedades populares y sobre todo en las que nos ocupan; en fin, no dejan de influir en la conducta del higienista ante ellas.

Este último punto es el que me falta aún precisar antes de concluir. En efecto, no es por la vana satisfacción de criticar las doctrinas reinantes por lo que me he extendido tanto sobre estas enfermedades. Las consideraciones que he expuesto, las opiniones que he defendido, se desprenden de las nociones prácticas que creo muy importantes para el médico militar y que voy á resumir á modo de conclusión.

Referir al frío, á la humedad atmosférica, á las intemperies que surgen en toda estación, una epidemia naciente de angina, bronquitis ó diarrea, es confesarse desarmado ante la causa y condenarse fatalmente á la impotencia.

Si, por el contrario, admitís lo que creo es verdad, que estas afecciones, por ligeras que parezcan, son las más de las veces específicas, no tendréis ya derecho de acusar á la *constitución catarral* que no puede más, y evitaréis el dolor de una humillante inacción. Debéis buscar la causa infecciosa que germina, que crece á vuestro alrededor, que, todavía rudimentaria, se ensaya y perfecciona poco á poco en ataques frustrados, hasta que, llegada á la madurez, produce tipos que ya no serán desconocidos, pero cuyo número y gravedad harán muchas veces estériles vuestras tardías tentativas para contener el mal.

Estas afecciones catarrales tienen las relaciones más íntimas con las enfermedades infecciosas que ponen en peligro á nuestras guarniciones y poblaciones. Ellas son el preludio y constituyen la manifestación exclusiva, cuando la simiente patológica no adquiere la energía suficiente para realizar las formas completas de la enfermedad. El médico militar que tiene la misión de prever y prevenir, descubre en ellas preciosos avisos que muchas veces le pondrán en el caso de sofocar una epidemia en su nacimiento. Ante una explosión de anginas al parecer sencillas, temerá justamente la invasión de la difteria ó de la escarlatina, y con medidas profilácticas aplicadas con prontitud en el foco de procedencia evitará una epidemia inminente. Cuando la diarrea nazca en medio del grupo de individuos cuya salud le esté confiada, temerá

una explosión próxima de dotinenteria, de disenteria ó de cólera, y su solicitud se dirigirá al punto á las aguas de consumo.

Las influencias bromatológicas se impondrán todavía más á vuestra atención cuando se trate de esas diarreas independientes de las enfermedades infecciosas, sospechadas con razón como provocadas por los vicios del régimen ó de aguas sobrecargadas de gérmenes no patógenos. Aun cuando no siendo específicos en su naturaleza, son sin embargo graves por el número de indisposiciones que crean y por la inminencia morbosa que llaman al intestino.

Bajo este último concepto, los flujos de vientre que nacen de las fatigas ó del agotamiento del cuerpo merecen también tomarse en consideración; sobre todo en tiempo de guerra, estos últimos factores se agregan las más veces á la insuficiencia cualitativa ó cuantitativa de la alimentación, y seguramente esta asociación es la que crea la expansión y la endemidad de la diarrea en medio de los ejércitos en campaña.

Ni la Higiene ni la Terapéutica deben permanecer inactivas ante estas afecciones catarrales esporádicas, tales como las anginas aisladas que revelan condiciones diatésicas (reumatismo) y, sobre todo, del microbismo latente de la cavidad bucal. Porque en los individuos predispuestos no trataréis de prevenir la vuelta de las anginas catarrales ó flegmonosas por medios antisépticos dirigidos contra los agentes flogógenos ó piógenos de la boca, como se esfuerza en disminuir en otros la suerte de la neumonía persiguiendo la destrucción del neumococo de la saliva.

La constitución catarral está formada por las infecciones nacentes ó abortivas, los males del régimen ó de las obligaciones profesionales, las diátesis, los gérmenes que habitan en las cavidades abiertas al exterior, y sin duda también por otros factores igualmente accesibles á vuestros medios profilácticos.

Ante estas causas tan complejas, las vicisitudes meteóricas son auxiliares muy secundarios y muchas veces muy oscuros. En la lucha contra estas enfermedades tendréis, sobre todo, que atacar las defectuosidades de la higiene, que son los verdaderos agentes de su desarrollo y de su propagación. Su profilaxia no es otra que la de las enfermedades infecciosas propiamente dichas, de las que son las más de las veces una pálida copia. Comprendida así está llamada á oponerse al desarrollo de estas últimas, y este resultado que podéis, que debéis siempre tratar de alcanzar, justifica, creo, las extensas consideraciones que he consagrado en este capítulo.

DR. R. HERNÁNDEZ POGGIO.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Sobre el centro motor de la laringe. — II. La resorcina combinada con la cocaína en las enfermedades del oído. — III. Medicaciones contra las diarreas graves.

### I

De los experimentos hechos por los Dres. Semon y Horsley deducen las conclusiones siguientes:

1.<sup>a</sup> En cada himisferio cerebral hay un centro de adducción bilateral de las cuerdas vocales, constituido por una zona que está situada, en el mono, inmediatamente por detrás del extremo inferior del surco precentral, en la base de la tercera circunvolución frontal. La excitación de esta zona produce la adducción de las cuerdas vocales, que persiste



en tanto dura la excitación. Sin embargo, si ésta dura demasiado tiempo, la necesidad la arrastra forzosamente y determina una abducción momentánea de las cuerdas vocales. La adducción de éstas es más ó menos perfecta según que la excitación se ejerce sobre las partes centrales ó periféricas de la zona.

2.<sup>a</sup> Los autores no han encontrado en la corteza cerebral una zona de abducción de las cuerdas vocales.

3.<sup>a</sup> Si la zona de adducción de uno de los dos hemisferios es completamente destruida y se deja cicatrizar la herida, la lesión no produce efecto alguno sobre la laringe, no se produce parálisis y la excitación de la zona del otro hemisferio produce la contracción de las dos cuerdas vocales.

De los anteriores hechos resulta:

a) Que una excitación unilateral produce un efecto bilateral. Así desde el punto de vista clínico la inflamación de una de las dos zonas puede producir el espasmo de la glotis, que está constituido por la adducción de las dos cuerdas vocales.

b) La destrucción de la zona de un solo lóbulo cerebral no produce efecto alguno. No debe, pues, creerse que la parálisis unilateral pueda ser producida por una lesión cerebral. La verdad de esto lo demuestra el hecho de que la afasia motora y la afonía no son idénticas. Por otra parte, el doctor Semon ha observado varios enfermos de hemiplegia completa y de afasia algunas horas después del ataque, y ha apreciado la integridad de los movimientos de las cuerdas vocales.

4.<sup>a</sup> Una excitación poderosa y largo tiempo prolongada de la zona laríngea determina una verdadera epilepsia de las cuerdas vocales que se propaga gradualmente á los músculos de la cara, del cuello, de la cabeza y de los miembros superiores. De aquí se deduce que en los epilépticos el grito no es producido, como se ha creído durante mucho tiempo, por una descarga que parte de la médula oblongada, sino que representa más bien un estadio de excitación de la corteza cerebral.

5.<sup>a</sup> Así como se ha encontrado tan distintamente marcada la zona de adducción de las cuerdas vocales, no se ha podido descubrir una zona de abducción, mientras que, por otra parte, la excitación directa del núcleo accesorio de la médula oblongada determina siempre la abducción y nunca otra cosa.

## II

Las propiedades de la resorcina, cáustico ligero, indoloro en sustancia y astringente en solución débil, antiséptico activo, que toleran bien las mucosas, en particular la de la caja del oído, han inducido al Dr. Von Stein (de Moscou) á emplearla en otiatría.

Dicho señor le ha reconocido propiedades cicatrizantes bien marcadas en las perforaciones sifilíticas del velo del paladar. Ha observado además que entonces la mayoría de los agentes empleados en el conducto, hasta la solución fisiológica de cloruro de sodio, producen modificaciones del epidermis, y, por el contrario, la resorcina, en solución débil, obra favoreciendo la regeneración epitelial sin maceración. Pero la experiencia le enseñó en seguida que la acción del medicamento era superficial, y para activarla asoció á la resorcina la cocaína, que obra como anestésico, disminuye las secreciones, etc., pero es poco antiséptica y macera el epitelio.

Además ha demostrado Adelheim en sus observaciones sobre los ojos que la cocaína favorece en gran escala la reabsorción de los exudados patológicos, y Turewitsch ha probado experimentalmente que la cocaína favorece la reabsorción de los medicamentos que se introducen tras ella.

Emplea, pues, Von Stein una solución que contiene por 100 de resorcina, de 2 á 5 por 100 de cocaína, á la cual añade en caso de dolores de 0.1 á 0.5 por 100 de morfina. Instila esta solución en el conducto de dos á cuatro veces por día y allí la deja de cinco á quince minutos, según los casos quitándola después con uata hidrocópica.

La solución ha producido los mejores resultados en la mayoría de los casos sin perforación, especialmente después de la ablación de cuerpos extraños, en la miringitis aguda en la otitis media catarral aguda y en la crónica hiperémica; en este último caso introduce el producto por la trompa.

Según Von Stein, la perforación se establece á pesar del tratamiento, es siempre pequeña y está situada en el cuadrante inferior. Este tópicó da también resultado en las otitis medias purulentas crónicas, salvo los casos en que se ha agotado la supuración y en que el tímpano y la mucosa están pálidos; no debe emplearse en aquellos casos en que la disminución de la supuración por el empleo del medicamento produce la disminución de la audición.

La indicación capital del tratamiento por la resorcina y la cocaína combinadas son los síntomas hiperhémicos.

## III

Bajo el título de cólera infantil, diarrea infecciosa del destete, agrupa el Sr. Lesage las diarreas que desde el principio tienen carácter de gravedad atendida la *intensidad de los trastornos digestivos y la rapidez é intensidad de la infección*.

I. *Cólera infantil*. — Bruscamente una diarrea simple hace intensa ó un niño en plena salud se ve afecto de trastornos digestivos intensos. La *aparición rápida de vómitos, de diarrea intensa, de caracteres especiales; la duración corta, la degeneración orgánica rápida, debida á la infección; la muerte frecuente*, son los signos especiales del cólera infantil.

El niño vomita mucho. La diarrea puede existir sola, con sus caracteres. Es la enteritis coleriforme. Es *intensa, profusa, verde biliar al principio*, después *acuosa*, serosa, incolora ó amarillenta, empapando los pañales y no conteniendo más que una corta cantidad de materias sólidas. La reacción es alcalina ó neutra. Cuando hay accesos biliares todas las cámaras son ácidas.

El vientre está blando, flácido, sin timpanismo. Al principio hay agitación, fiebre (á 38°): la piel está caliente, después baja la temperatura, más pronto la periférica que la central. Aparece la algidez colérica con la cianosis. La muerte es frecuente.

La causa más ordinaria es un microbio especial que en el intestino da origen al veneno llamado colérico. Este veneno estudiado por Winter y Lesage, es causa de la infección algida.

El cólera infantil ataca más á menudo á los niños que crecen con biberón.

*Tratamiento*. — 1.º Dieta absoluta: la ingestión de la leche aumenta los trastornos digestivos. Se recomenará la alimentación por la dieta relativa cuando hayan casi desaparecido los síntomas gastro-intestinales. Las primeras tomas de leche serán heladas.

Durante esta dieta absoluta, dar té (100 á 200 gramos diarios) para calmar la sed, ó pequeños terrones de hielo.

2.º Dar de 20 á 30 gramos de coñac ó de ron, en cuatro á ocho tomas durante el día, puro, helado ó en café negro, una cucharadita del licor alcohólico en una cucharada de café negro.

3.º Baño caliente de 37 ó 38° por mañana y tarde durante diez minutos. Se le sinapizará en los últimos minutos. Pre-



ión ligera y envolturas calientes ó uatadas. Vejigas de agua caliente.

4.º **Medicación.** — Al principio cuando hay fiebre, pero no indicios de colapso, dar 1 centígramo de calomelanos cada dos horas en una cucharada de agua durante doce horas.

Ó la poción siguiente, á cucharaditas, con hielo, cada media hora:

Elixir paregórico.. . . . .	x gotas.
Acido láctico.. . . . .	2 gramos.
Jarabe simple ó de frambuesa.. . . .	15 —
Agua.. . . . .	95 —
Esencia de menta.. . . . .	ii gotas.

Ó una mezcla de HCl y de ácido láctico.

Durante el período de algidez, 25 centigramos de cafeína en el agua, en dos á cuatro tomas, irán seguidos á menudo de un efecto diurético notable y de la elevación de la presión arterial.

II. **Diarrea infecciosa del destete.** — Á consecuencia de la ingestión de una cantidad notable de diversos elementos que el tubo digestivo no es apto aún para digerir, sobreviene una diarrea amarilla ó gris hierro, de olor detestable y nauseabundo, acompañado también de vómitos. Se nota timpanismo abdominal muy marcado, con un estado general muy intenso: adinamia, coma, fiebre de 40° — tanto central como periférica —, estado tifoideo, nada de algidez, piel caliente, lengua negruzca, seca, dispnea (Sevestre), congestión pulmonar, á veces convulsiones (congestión meníngea activa). La muerte es frecuente. La causa depende de las fermentaciones intestinales de estos alimentos.

**Tratamiento.** — Los calomelanos á la dosis de 25, 30, 40, centigramos en ayunas (Sevestre). Dieta absoluta pasajera, baños calientes y alcohol.

DR. RAMÓN SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

### Mixtura contra la miringitis.

(GRUBER)

Acetato de plomo cristalizado.. . . .	0,15 gramos.
Tintura de opio.. . . . .	xx gotas.
Agua destilada.. . . . .	50,00 gramos.

Disuélvase. — Tres veces al día se instila en el oído diez gotas de esta solución cuando hay una hiperhemia muy acentuada del tímpano y de las partes inmediatas. Si se verifica un exudado considerable en la porción libre de la membrana timpánica, se introduce en el oído tres veces al día cinco gotas de glicerina pura. Más tarde, cuando la inflamación ha disminuído y no queda ya más que vestigios del exudado sobre el tímpano, se practica por la noche lociones con agua tibia.

### Poción contra la metrorragia.

(BRAUN)

Extracto de cornezuelo de centeno.. . . . .	1,50 gramos.
Elixir ácido de Haller.. . . . .	1,00 —
Agua destilada de frambuesa.. . . . .	120,00 —
Jarabe de frambuesa.. . . . .	20,00 —

H. s. a. una poción. Durante los primeros días después del parto se prescribe de una á dos cucharadas, cada dos horas, á fin de aumentar las contracciones uterinas y de disminuir, por tanto, las probabilidades de metrorragias.

### Linimento de cloroformo perfeccionado.

(PETER BOA)

Alcanfor.. . . . .	31 gramos.
Cloroformo.. . . . .	117 —
Parafina blanda.. . . . .	c. s.

Disuélvase el alcanfor en el cloroformo y añádase bastante parafina blanda para completar 235 gramos. Aumentando ó disminuyendo las proporciones de parafina se obtiene un linimento más ó menos espeso y que se puede emplear sin manchar los vestidos, como ocurre con el linimento cloroformado de aceite de olivas.

### Preparación rápida y económica de aristol.

(BOULÉ, DE ARGEL)

En los casos en que el aristol debe sustituir al iodoformo, su precio es un obstáculo para su empleo. El Sr. Boulé ha adoptado la siguiente fórmula:

A) Timol cristalizado.. . . . .	5,00 gramos.
Sosa cáustica.. . . . .	5,00 —
Ioduro potásico.. . . . .	5,80 —
Agua destilada.. . . . .	c. s.

para hacer 50 centímetros cúbicos.

Calientese ligeramente hasta disolución completa; déjese enfriar.

B) Solución concentrada de hipoclorito de sosa.. . . . .	250 c. c.
--	-----------

Viértase la solución A en la solución B y agítese fuertemente. El aristol se precipita, formando un magma que se licua poco después. La reacción tarda un cuarto de hora.

Echese el todo en un filtro, lávese con agua destilada y séquese á cubierto de la luz.

La solución B es de licor de Labarraque, que contiene cinco veces más cloro, ó sea diez veces su volumen de este gas.

El cloruro de cal seco empleado en su preparación debe tener, naturalmente, el título indicado por el *Codex*.

La cantidad de líquido hipocloroso debe estar en razón inversa de su título. La solución ésta es la que mejores resultados ha dado al Sr. Boulé.

S.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE ULTRAMAR

#### EXPOSICION

Señora: El real decreto de 2 de Noviembre del año último, aunque inspirado, sin duda, en el buen deseo de mejorar las enseñanzas que se dan en la Universidad de la Habana, se dictó sin procurarle aquella necesaria autoridad que da siempre, en los asuntos importantes de esta índole, la opinión favorable del Consejo de Instrucción pública. Antes por el contrario, la Comisión especial de este Consejo, nombrada para informar acerca del expediente relativo á la reorganización del profesorado de la Universidad de la Habana, intentada en virtud del art. 6.º del citado real decreto, aprovecha la ocasión de emitir el juicio que le merece la principal y más grave disposición establecida en él, que es la relativa á la provisión en propiedad de cierto número de cátedras, sin la garantía ya irremplazable de la oposición, expresándose con tal motivo en los siguientes términos:

Nunca se lamentará bastante la Comisión contra el estado irregular y las complicaciones y perjuicios que llevan á los establecimientos docentes y los progresos de la enseñanza, y al bienestar del profesorado, todas las perturbaciones en



su ingreso. El prestigio del mismo profesorado pide que sean idénticas, ó por lo menos igualmente firmes, las circunstancias que rodean el nombramiento de todos los profesores; las augustas funciones que éstos desempeñan exigen, más que otros cargos de la Administración pública, el cumplimiento estricto de disposiciones generales, dictadas sin atender á casos especiales ni á excepciones.

Esta protesta enérgica no ha podido menos de llamar la atención del ministro que suscribe, advirtiéndole, por decirlo así, que su deseo de respetar toda la obra de sus antecesores debe subordinarse prudentemente, unas veces á circunstancias nuevas, y otras, como en el caso actual, á una evidente conveniencia pública.

Resulta, en efecto, que á partir del real decreto de 18 de Junio de 1880 todas las cátedras vacantes en la Universidad de la Habana deben proveerse por oposición, ó por concurso inexcusablemente, como preceptúa su art. 11, sin que los catedráticos auxiliares que sirvieran las plazas retribuidas, creadas en aquella fecha, «pudieran optar á las de catedráticos numerarios, á no ser por oposición», según expresa el artículo 8.º del mismo real decreto.

Así ha venido rigiendo desde entonces, hasta que el real decreto de 2 de Noviembre de 1889 ha determinado en su artículo 6.º que, «á propuesta del gobernador general de la Isla de Cuba, obtendrán en propiedad las cátedras de número que resulten vacantes los actuales catedráticos auxiliares que, hallándose en posesión del título de doctor en la Facultad respectiva, contasen cinco años de buenos servicios prestados á la enseñanza, y hubiesen explicado, durante dos cursos por lo menos, la asignatura objeto de la propuesta», añadiendo en su art. 17, «que los actuales profesores auxiliares podrán solicitar por concurso, y dentro de los términos de la legislación vigente, las cátedras cuya provisión corresponda á este turno, siempre que justifiquen haber explicado en establecimiento oficial durante tres cursos completos sin interrupción, ó el tiempo de cinco en diferentes períodos, una asignatura igual ó análoga á la que sea objeto del concurso».

Claramente se ve que, por virtud de estos dos artículos, todos los actuales profesores auxiliares de la Universidad de la Habana pueden alcanzar sin previa oposición cátedra en propiedad de aquel Centro docente; los unos inmediatamente, utilizando el derecho que les concede el art. 6.º citado; los otros por el camino más lento que les señala el art. 17.

Mas ninguna causa atendible relacionada con un interés preferente de la enseñanza ó del profesorado ha pedido que se alteren aquellas prudentes y necesarias disposiciones antes citadas del real decreto de 18 de Junio de 1880. Porque si es indudable que así los catedráticos numerarios como los profesores auxiliares han desempeñado su misión con un celo plausible, y sin otra recompensa inmediata y oficial que su modesto sueldo, esto ocurre á todos los demás funcionarios del Estado, sin que respecto de los indicados profesores auxiliares puedan tales circunstancias, por meritorias que sean, justificar una recompensa que no puede otorgarse sin alterar el derecho vigente en la materia y sin constituir una excepción inesperada, en que el interés particular y el general no marchan paralelamente.

Por otra parte, respecto á la constante aspiración asimiladora que viene animando á los diversos Gobiernos de V. M., y que en nada interesa tanto, quizá, como en el ramo de Instrucción pública, el real decreto de 2 de Noviembre marca un grave retroceso, que en materia de enseñanza haría imposible, por larguísimo período de tiempo, que se cumpliera el art. 230 del Plan de estudios de 7 de Diciembre de 1880, el cual ordena sean incluidos en el mismo escalafón,

con derecho á ascender por rigurosa antigüedad, los catedráticos numerarios de la Universidad de la Habana y los iguales Centros docentes de la Península.

Las dificultades que para conseguirlo se han presentado hasta ahora, por falta de acuerdo entre los Ministerios de Fomento y Ultramar, serán mayores cuanto más desiguales sean las condiciones de ingreso entre los catedráticos de aquellas y de estas Universidades, y mayores diferencias reales existan entre unos y otros. En realidad, los mismos personalmente interesados en obtener cátedras por el fácil medio que suministra el real decreto citado, no podrían ostentar su investidura, ante sus compañeros tan satisfactoriamente para sí propios como cuando la poseyeran conquistada y avalorada en la honrosa y difícil prueba de la oposición.

Ya que en el año de 1880 fué prudente transigir con un estado de hecho, creado en los tiempos anteriores, tan azarosos para Cuba casi hasta aquella fecha como lo habían sido para la Península poco antes, no es en manera alguna conveniente, ni ya sería disculpable, retrotraer la situación de la Universidad de la Habana á la que entonces tenía y consentir que su profesorado se coloque en condiciones desfavorables respecto del de la Península, dando origen con esto á que la deseada asimilación se dificulte, ó se haga imposible en largo plazo trabajar con éxito por realizarla.

Conservando, sin embargo, y á reserva de las modificaciones que puedan ser convenientes, la distribución de las cátedras correspondientes á las cinco Facultades establecidas en la Universidad de la Habana, que se aprobó por real orden de 6 de Noviembre de 1889, el ministro que suscribe cree atendibles las terminantes manifestaciones de la Comisión especial del Consejo de Instrucción pública, antes citadas, en cuanto se refieren al real decreto de 2 de Noviembre de 1889.

Fundándose en ellas y las demás consideraciones expuestas, y creyendo prestar un servicio al profesorado y á la enseñanza universitaria en la Isla de Cuba, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 20 de Septiembre de 1890. — Señora: Á L. R. P. de V. M. — *Antonio Maria Fabié.*

#### REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda sin efecto el real decreto fecha 2 de Noviembre de 1889.

Art. 2.º Se declara subsistente la distribución aprobada por real orden de 6 de Noviembre de 1889 de las cátedras correspondientes á cada una de las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Medicina y Farmacia, según consta en los cuadros formados por este Ministerio en cumplimiento de lo dispuesto en el art. 4.º del real decreto de 2 de Noviembre de 1889, que van adjuntos á dicha real orden.

Art. 3.º Las cátedras de la Universidad de la Habana que resulten vacantes se proveerán lo más pronto posible y con arreglo á las disposiciones vigentes, por riguroso turno de oposición ó concurso.

Art. 4.º El ministro de Ultramar queda autorizado para resolver las dudas suscitadas con motivo de la real orden de 6 de Noviembre de 1889, y que puedan suscitarse por la



aplicación del art. 2.º del presente decreto, así como para adoptar las medidas que requiera su observancia.  
Dado en San Sebastián á 23 de Septiembre de 1890. —  
MARIA CRISTINA. — El ministro de Ultramar, *Antonio María Fabié*.

## MINISTERIO DE FOMENTO

## REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Teniendo en cuenta que el estado sanitario de algunas provincias ha influido poderosamente en bastantes familias para retraer á los alumnos de acudir á los exámenes de fin de curso de 1889 á 90;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, ha tenido á bien disponer:

1.º Que exceptuando el distrito universitario de Valencia y la provincia de Toledo, donde todos los actos académicos se hallan en suspenso, por los demás establecimientos oficiales de enseñanza de la Nación se haga un llamamiento extraordinario para continuar los exámenes oficiales y libres, correspondientes á Septiembre último, durante los quince primeros días del presente mes.

2.º Que en virtud de la concesión anterior el plazo de la matrícula ordinaria del curso de 1890 á 1891 se entienda prorrogado hasta el día 18 inclusive del mes corriente.

Y 3.º A los alumnos que por no haberse presentado oportunamente á los exámenes de Septiembre hubiesen repetido la matrícula en las mismas asignaturas para el curso presente si fuesen aprobados de aquéllas en los exámenes que han de verificarse en la primera quincena de este mes, se les tendrá en cuenta aquel pago para nuevas matrículas, mediante nota en el papel de pagos al Estado, ó asientos debidamente autorizados, que determinen los jefes ó las Secretarías de los establecimientos docentes.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 1.º de Octubre de 1890. — *Isasa*. — Señor director general de Instrucción pública.

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

## DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 22 de Septiembre se concede al médico primero del Cuerpo de Sanidad Militar D. José Carrasco y Sancho, de reemplazo en Jerez de la Frontera (Cádiz), pasar á la situación de supernumerario sin sueldo por el término de un año, con residencia en dicho punto.

## MONTEPIO FACULTATIVO

## SECRETARÍA GENERAL

## Anuncios de ingreso.

D. Manuel López Vallejo, profesor de Farmacia, residente en Torrejón del Rey (Guadalajara), desea ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Septiembre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 1

D. Bernardino Pardo Machiambarena, profesor de Medicina, residente en Cabanillas del Campo (Guadalajara), solicita ingresar en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 20 de Septiembre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

## Anuncios de pensión.

Dña Petronila Pérez Sinacero, viuda del socio D. Jacinto Iscar, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 22 de Septiembre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

Dña Concepción Sánchez Ocaña, viuda del socio D. Esteban Sánchez Ocaña, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 24 de Septiembre de 1890. — El secretario general, *Francisco Marín y Sancho*. 2

## VARIEDADES

## LA RELIGIÓN Y LA MEDICINA

*Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.*

Muy señor mío y apreciable compañero: He de merecer de su bondad se digne dar cabida en su ilustrado periódico á estas mal escritas líneas, únicamente con el objeto de proporcionar todo el bien que pueda á mis queridos compañeros.

Habiendo visto en EL SIGLO MÉDICO correspondiente al número 1.895, sección de *Crónica*, donde dice: «La Religión y la Medicina», las ideas emitidas por el Sr. D. V. José Huguet en el último párrafo del artículo publicado con ese título en la *Revista Médico-Farmacéutica de Aragón*, voy á permitirme hacer algunas consideraciones sobre las mismas. Dice el célebre Hoffmann: «Es preciso que el médico sea cristiano (*medicus sit christianus*). Y efectivamente, ¿qué es el médico sin ideas religiosas, sin esa Religión católica, apostólica, romana? Lo que es un cuerpo sin alma. Es tan preciso, es tan necesario que el médico lo sea, que sin esta base, sin esta brújula que le guíe en el ejercicio de su profesión, todos sus actos, aun encaminados á un fin laudable, no podrán producirle todo el efecto deseado, por faltarle ese matiz religioso, ese dulce colorido, esa suavidad armoniosa, ese *quid* divino que nuestra santa Religión derrama sobre todos aquellos que la profesan como ella nos enseña. Si siguiera paso á paso cada uno de los actos ejecutados por el médico, no habría uno en que no se hiciera evidente la necesidad de ser cristiano.

Necesita serlo para la curación de sus enfermos, tanto en sus enfermedades físicas como en las morales, porque abrazando esa Religión tal como Dios nos lo pide, Él nos ayudará, Él nos guiará, y de este modo bien podremos diagnosticar, bien podremos pronosticar y bien podremos cubrir las indicaciones. Pero si bajo este concepto se hace necesario que el médico sea cristiano, no lo es menos en lo que se refiere á su vida pública: ya el médico de corte, ya el de capital, el de pueblo y aldea, todos ellos podrán derramar abundantes doctrinas sobre sus semejantes, que producirán óptimos frutos: las ventajas que de esto se seguirán no necesito indicárselas, todos las sabéis. Seguid estas doctrinas, y yo os aseguro con la convicción de mi alma que veremos florecer nuestra postergada ciencia, la elevaremos á la categoría que ella se merece, tan digna de ocupar un puesto entre las primeras, y de este modo seremos premiados por Dios, por la



sociedad, y recompensados no sólo en esta vida, sino también en la eterna.

Ultimamente, apelemos á la Historia, y ella nos demostrará la necesidad de que el médico sea cristiano. Remontémonos á los primeros tiempos de la Medicina, al período primitivo, y veremos en la Medicina de los hebreos ya revestida ésta de un carácter religioso. Así vemos en el *Eclesiástico* (capítulo 38, vers. 1, 2, 3, 4): «Honrad al médico por la necesidad, porque es Dios quien lo ha creado!»

»Porque toda Medicina viene de Dios y ella recibirá los presentes de los reyes.

»La ciencia médica exaltará su cabeza y será respetada entre los poderosos.

»Dios crió los medicamentos en la tierra y ningún hombre prudente los despreciará.»

Le da á usted las gracias su afectísimo seguro servidor y compañero, q. s. m. b.,

LEONCIO MORENO.

Torrejoncillo, Septiembre de 1890.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 713,73; mínima, 709,27; temperatura máxima, 34º,6; mínima, 12º,1; vientos dominantes, ENE., NNE. y SE.

Los afectos reinantes han presentado en esta semana idénticos caracteres que en la anterior: la epidemia variolosa continúa oscilando en las mismas cifras de morbilidad y mortalidad, y los afectos gastro-intestinales agudos siguen ofreciendo los caracteres habituales en la población. Las enfermedades del aparato respiratorio son poco frecuentes; los reumatismos y las fiebres intermitentes han aumentado, aunque en escasa proporción.

### CRONICA

**Lo sentimos.**—Nuestro distinguido amigo el Dr. Taboada (D. Marcial) se ha visto en el anterior mes atacado de un reumatismo poliarticular agudo que le ha tenido postrado en cama muchos días. Afortunadamente se ha iniciado ya una gran mejoría, y es de esperar que en breve pueda el Sr. Taboada dedicarse á sus habituales ocupaciones.

**Opúsculos.**— Hemos recibido dos ejemplares del folleto que con el título de *Los progresos de la Terapéutica en 1889* ha publicado en Santiago de Chile el Sr. D. Octavio Maira, ex profesor de Higiene de la Universidad, y un ejemplar de *Le cholera; maladie du système nerveux*, por el doctor Chapman, y otro de Jorge M. Foy, intitulado *History of the oral instruction of the deaf and dumb*.

**Necrologia.**— Han fallecido en estos días: en Logroño el Sr. D. Narciso Merino, ilustrado médico-director de los Baños Nuevos de Fitero, subdelegado de Medicina, vicepresidente que fué de la Diputación provincial, etc.; y en Valencia, víctimas del cólera, los Dres. Alafont (D. Francisco de P.) y Mascarós.

**¡Hasta en Egipto!**—Se acaba de promulgar un decreto haciendo obligatoria la vacunación en el ¡Egipto! y sus dependencias. Los niños deberán ser vacunados en los tres meses primeros de su vida, y esta operación se hará gratis á los pobres. Toda infracción á estas disposiciones será castigada (aquí del gobernador de Madrid) con una multa de 10 á 100 piastras y de uno á siete días de cárcel. (En Madrid nos contentamos con multar y formar causas á los médicos, y todo queda con esto arreglado.)

En París han muerto de viruela en una semana 5 individuos, más — añade el periódico de donde tomamos esta noticia — que en Berlín en un año. A bien que en esta última ciudad son obligatorias la vacunación y la revacunación.

En Madrid pasarán de 300 las defunciones que la viruela

la ha ocasionado en el mes de Septiembre, ¡y vivimos todavía tan frescos y tan orondos!

**Fiesta religiosa.**— La Hermandad de San Cosme y San Damián, establecida en la iglesia del Carmen Calzado de Madrid, celebró la fiesta anual de instituto á sus santos patronos el sábado último.

Predicó el Sr. D. Manuel López Anaya, catedrático y secretario del Seminario de esta diócesis.

En el mismo día celebráronse misas rezadas por el alma de los hermanos difuntos.

Agradecemos mucho á los Sres. Ortega Morejón y Gata y Leceta, hermano mayor y secretario de esta asociación religiosa, la atención que nos guardan todos los años invitándonos á la fiesta de los santos patronos San Cosme y San Damián.

**Beneficencia municipal.**— Vacantes varias plazas de practicantes numerarios segundos del Cuerpo facultativo de la Beneficencia municipal, dotadas con el haber anual de 912 pesetas y 50 céntimos cada una, el Excmo. Ayuntamiento ha acordado se celebren oposiciones entre los agregados á aquel Cuerpo en la forma prevenida en el reglamento porque se rige el mismo, para habilitar 20 de éstos con objeto de proveer aquéllas y las que ocurran en lo sucesivo hasta dicho número; á cuyo efecto se convoca á los referidos agregados por el término de veinte días, á contar del 2 del corriente durante el cual podrán presentarse en el Negociado 5.º de Secretaría los que deseen optar á las mencionadas plazas de una á la tarde, en los días laborables, á suscribir la correspondiente relación de aspirantes.

**Plausible idea.**— Según leemos en *La Correspondencia Médica*, en sesión celebrada con fecha 11 del pasado por la Junta provincial de Sanidad de Valencia, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, y á propuesta de D. Luis Gil Sumbiela, se acordó por unanimidad citar del Gobierno la creación de un Cuerpo de Sanidad municipal con escalafón, derechos pasivos, inamovilidad y sueldos garantizados por el Estado.

¿Atenderá el Gobierno — dice el citado periódico — los deseos de la Junta provincial de Sanidad de Valencia, que son el resumen de las aspiraciones de la clase médica municipal?

Lo ignoramos. Mas si, inspirándose en la conducta observada por dicha Junta, las Juntas provinciales y municipales de Sanidad de toda España tomaran idéntico acuerdo, y se dirigieran al Gobierno con igual solicitud y celo, tenemos seguridad completa de que acabaría por acceder á tan justa como noble pretensión.

La ocasión, por otra parte, no puede ser más oportuna (cuando las epidemias parecen tomar en nuestro suelo un especie de carácter endémico) para organizar en forma estable y permanente la asistencia médica de las poblaciones, así como para estar preparados á todas las contingencias que porvenir. Precisa, pues, que los vocales médicos de las Juntas provinciales y municipales de Sanidad propongan á éste el acuerdo de la Junta provincial de Valencia, dediquen todo su celo y actividad al triunfo de la proposición, y se dirijan sin pérdida de tiempo al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, dando cuenta del acuerdo tomado por la Corporación que pertenecen.

Suponer que del incesante golpeteo de la petición unitaria de todas las Corporaciones sanitarias de España no se obtiene del ministro de la Gobernación la creación de un Cuerpo de Sanidad municipal, sería suponer un absurdo.

**Instituto de Terapéutica operatoria del Hospital de la Princesa.**— Inscripción 11.ª para el curso de 1890 al 91. — Queda abierta en la Secretaría, casa de D. José Nodal May (Cuesta de Santo Domingo, 18 duplicado), de día á seis de la tarde.

Para obtener la inscripción se necesita tener el título de licenciado ó doctor en Medicina ó Cirugía.

El sistema de enseñanza es familiar, mutuo y práctico.

**VEÁSE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

MADRID: 1890.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR  
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8  
TELÉFONO 552



## ASTILLAS Y PÍLDORAS

**AZOADAS** para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarros, bronquitis, etc.  
— media y una peseta la caja. Van por correo.

## CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

## PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja. Van por correo.

## IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorreya y esterilidad. Cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías. — Depósito: Carretas, 39, Madrid. Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

# ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

Adoptados en los hospitales DE VIVAS PEREZ Recetados por los médicos  
No tiene rival, y es el único seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente, para la Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de la sangre, Debilidad e Inapetencia. — Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados, cuyos informes publicamos en los periódicos.

Precio de cada botella, 4 ptas; media botella, 2,50, en toda España. Cuidado con las falsificaciones, porque otro no dará resultado. Exigir firma y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: Almería, FARMACIA VIVAS PEREZ, su autor.

POR MAYOR. — Madrid: M. García. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Rivas. — Habana: Lobe y C.<sup>a</sup>, Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermety. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Manila: D. Pablo Schuster. — Valencia: Dr. Climent y Quesada. — Buenos Aires y Montevideo: principales farmacias.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA (ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y a la Armada, a las Facultades de Medicina y a los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## DIGESTIVO PODEROSO.

## ELIXIR DE PAPAINA

(carica papaya)

DE

## MEDINA.

Ultimo remedio de la Medicina moderna para facilitar las digestiones difíciles, y de excelentes y seguros resultados en los dolores de estómago, dispepsias, gastralgias, convalecencias lentas, vómitos, pérdida del apetito, etc., según atestiguan los Doctores Moncorvo, Wurtz, Bouchut y otros.

Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid, y en las principales Farmacias de España y América. — Precio, 4 pesetas frasco. — Se remiten prospectos gratis.

## DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

## APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de éter, ácido fluorhídrico, etc., etc. Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

# Piro-fosfato de hierro y cal clorhidro-pépsico

PREPARADOS EN LA FARMACIA DEL DR. RICARDO GARCERA CASTILLO, CALLE DE LA MAGDALENA, 40, MADRID

Los buenos resultados obtenidos con el empleo de esta preparación durante cuatro años por cuantos la han usado, y el contener en su composición los tres elementos más fundamentales del organismo (hierro, fósforo y cal), en estado soluble y bajo forma asimilable, nos permiten recomendarla a nuestros profesores como uno de los mejores y más seguros tónicos reconstituyentes para combatir con prontitud la anemia, clorosis, debilidad, inapetencia, dispepsia crónica y demás enfermedades que están sostenidas por el empobrecimiento de la sangre. Frasco, 2 pesetas.

Elaboración y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, soziodol, clorhidrato de oresa, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos, balones de oxígeno a 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, bragueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoceras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.



# PAPEL DE ALBESPEYRES

El único empleado en los hospitales militares de Francia.

Contra las Enfermedades crónicas, como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningun Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimension de un peso fuerte, mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

**NUMEROSAS IMITACIONES.** — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres, y el Sello de la Union de los Fabricantes.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias del globo.



## HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.  
INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS.  
PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.  
PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).  
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

Antigua Farmacia BAUMÉ. **ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

## GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plósis, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.  
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 10 gramos una, 15 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

## LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

## ENFERMEDADES DEL PECHO JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye los tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizas.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## PILDORAS DE BLANCARD CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris Adoptadas por el Formulario oficial de Francia y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL Y NOGAL IODADO DEL DOCTOR LA PUENTE

Segun los últimos trabajos de Bencke y Bouchart, el Fosfoglicerato de cal es el único preparado de esta base que se absorbe y asimila con facilidad.

Asociado al jarabe de nogal iodado resulta un medicamento de la mayor importancia como modificador de la nutricion y poderoso reconstituyente, segun observaciones de acreditados facultativos. Con él se consiguen rapidos y notabilisimos resultados en el raquitismo, escrofulosis, catarros, tisis, flujo blanco, clorosis, anemia y debilidad general. Favorece la evolucion de los dientes, y los convalecientes de pulmonia encuentran en este medicamento el resolutivo y tónico más adecuado para su completa curación.

Precio del frasco: 14 reales. — Puntos de venta: al por mayor, en Avila, farmacia del autor, Alcázar, 38, y en Madrid, D. José Hernández, Aduana, 8. — Al por menor, en la referida farmacia y en todas las principales de España y Ultramar.



# EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.Se publica  
todos los domingos.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**VEJIGATORIO** NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO  
SIN haberse procurado EL  
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE  
**ES EL MAS EFICAZ Y EL**  
**MENOS DOLOROSO** de todos los Vejigatorios

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS  
**100 CURAS sobre 100 ENFERMOS** tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

**INYECCION** REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA  
Contra los FLUJOS.  
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.  
Exíjase la Firma de RAQUIN  
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**GOTA** TODAS SUS COMPLICACIONES  
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS  
**SUPRESION** DE LA GOTA  
en 24 horas  
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA

**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Señs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmacéutico en PARIS.

**ENFERMEDADES**  
DEL

**ESTOMAGO**

PASTILLAS y POLVOS

**PATERSON**

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno  
francés y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**POBREZA**  
DE LA

**SANGRE**

**VINO DE BELLINI**

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo,  
antínervioso, cura las Afecciones es-  
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-  
dez, y regulariza la Circulación de  
la Sangre; conviene especialmente á los  
Niños, á las Señoras delicadas y á las  
Personas debilitadas por la edad, las  
enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo el sello oficial del Gobierno  
francés y a firma de J. FAYARD.

Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.

JARABE

**al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histéria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, á Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE y QUINA**

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este  
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.  
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-  
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones  
del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las  
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las  
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de  
Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

**Anuncios extranjeros.**

(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es  
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-  
tranjeros para nuestro periódico

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-  
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## ESTAFETA DE PARTIDOS

Debemos hacer constar — para que llegue á conocimiento de los que pretendan la vacante de Gutiérrez-Muñoz (Avila), anunciada el 25 de Septiembre último en el *Boletín Oficial* — que no ha dimitido su actual médico, y que si ha solicitado del Ayuntamiento que anunciara la vacante es porque la tenía interina hace cinco años, y tenía conocimiento de que el cacique y algún adlátere amigo suyo, apelando á toda clase de armas, trataban de despojarle de la titular.

Debemos manifestar también que piensa solicitar la titular y que cuenta con suficientes clientes y razón para no dar gusto á estos caballeros abandonando el pueblo, donde le retienen deberes profesionales y afecciones de familia.

— Con motivo de encontrarse enfermo el médico de Puerto-Lápiche (Ciudad-Real) ha presentado la dimisión del cargo de titular, y no puede marcharse porque el Ayuntamiento se niega á su partida hasta que haya otro compañero en la localidad, fundándose en el estado sanitario de algunas provincias, y se niega á anunciar la vacante mientras dure dicho estado; únicamente le dejan en libertad para que si hay algún facultativo que quiera irse de interino, lo aceptarán como sustituto suyo, y si luego les agrada su conducta moral y competencia médica le otorgarán la propiedad.

La dotación es de 2.000 pesetas, pagadas en metálico y con puntualidad por trimestres vencidos; el clima sano, y á 24 kilómetros de la estación de Alcázar de San Juan por muy buena carretera.

### VACANTES

La de Agost (Alicante), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres. La población tiene 2.600 habitantes y tres partidos rurales que se hallan al límite, ó sea colindantes con este término; estos partidos rurales pertenecen al término de Alicante, y siendo un médico inteligente, celoso y activo, sacará un buen producto. La vacante de esta plaza se va á publicar, pero tienen necesidad de nombrar un interino hasta que se provea.

Al que se dirija al secretario del Ayuntamiento reuniendo condiciones agradables se le nombrará interino, y al mes de publicada la vacante se le dará la plaza en propiedad.

— La de id. id. de Granja de Granadilla (Cáceres), partido de Hervás. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y 1.126 pesetas de iguales con 140 vecinos pudientes, y de cuya cantidad responde una Comisión de mayores contribuyentes; quedando libre de pago de consumos, cédula personal y matrícula el profesor agraciado: no hay en el pueblo ningún otro profesor. Solicitudes hasta el 30 de Octubre al alcalde D. Raimundo Albarrán.

— La de id. id. de Trijueque (Guadalajara). Dotación 150 pesetas, pagadas por trimestres vencidos, por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes, así como de los inmediatos de Fuentes y Rebollosa. Solicitudes hasta el 21 de Octubre al alcalde D. Valeriano Vegas.

— La de id. id. — por traslado — de Garciaz (Cáceres). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 55 vecinos pobres y las iguales con 300 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Octubre al alcalde D. Alonso González.

— Las dos de id. id. de Mogente (Valencia). Dotación 500 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 de Octubre al alcalde D. Vicente Tortosa.

— La de id. id. de — por renuncia — de Pinarejo (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con 350 familias pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Octubre al alcalde D. Eusebio Carretero.

— La de id. id. de Liendo (Santander). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Octubre al alcalde D. Faustino Pérez.

— La de id. id. — por renuncia — de Castellfor (Castellón). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 50

familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Octubre al alcalde D. Esteban Troncho.

— La de id. id. de Cegama (Guipúzcoa). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 2.500 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Una Comisión especial garantiza la recaudación y entrega puntual del importe de las iguales. Solicitudes hasta el 21 de Octubre al alcalde D. José Francisco Alustiza.

— La de id. id. — por renuncia — de Iruécha (Soria). Dotación 125 pesetas por 20 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes, que pagan á razón de tres medias de trigo por familia. Solicitudes hasta el 21 de Octubre al alcalde D. Dámaso Bartolomé.

— La de id. id. de Villaciervos y su agregado Villaciervos (Soria). Dotación 300 fanegas de trigo por la asistencia de todo el vecindario. Solicitudes hasta el 21 de Octubre al alcalde D. Silvestre Lagunas.

— La de id. id. de Osso (Huesca) y su anejo Almudafar. Dotación 125 pesetas anuales por Beneficencia y 2.000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes, de cuya cantidad responde una Junta de contribuyentes. Solicitudes hasta el 20 de Octubre al alcalde D. Joaquín Royo.

— La de id. id. — por renuncia — de Millana (Guadalajara). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 160 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Octubre al alcalde D. Francisco Astudillo.

### CORRESPONDENCIA (1)

D. Ricardo Sanmartín. — Pagado SIGLO fin Junio del 91; remitido los números que pide.

D. Manuel Caballero (Bayona). — Id. SIGLO fin Junio del 90 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del mismo.

D. Sebastián Paz. — Id. SIGLO fin Noviembre del 90.

D. Tomás Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. José Vicente de Anca. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. José Gallisa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Cándido Porto. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90 y recibido el importe del *Playfair*.

D. José Amo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Ricardo Botey. — Recibidos los artículos.

D. Deogracias Armentia. — Id. los sellos.

D. Gonzalo Touron. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.

D. Mariano Zapata. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.

D. Juan Alvarez Rico. — Id. SIGLO fin Marzo del 91.

D. Ernesto Bach. — Remitido el número que pide día 9 Septiembre.

D. Francisco Santos. — Id. id.

D. Isaac Alba Rodríguez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; recibido á cuenta de este año 10 pesetas.

D. Joaquín Satorras. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89.

D. Agapito Velasco. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Noviembre del 90.

D. Enrique Alonso Goy. — Recibida su carta; conformes.

D. Emiliano Delgado. — Id. id.

D. Francisco Rubio. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. Eduardo Llanos. — Id. id.; le considerábamos suscrito á la BIBLIOTECA y por eso le hemos remitido las obras publicadas este año, que le rogamos devuelva si las ha recibido.

D. Luis Gómez. — Id. id.; conformes.

D. Domingo Bris. — Id. id.; cambiadas las señas.

D. Víctor Domingo. — Id. id.; no ha avisado el Sr. Aguilar, á quien escribimos.

D. Víctor Moncho. — Id. id.; conformes con lo demás.

D. Jerónimo Marín. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



ntes. So.  
Esteban  
ción 500  
s pobres  
tes. Una  
ega pun-  
el 21 de  
ria). Do-  
alalas con  
medias de  
ore al al-  
Villacier-  
a asisten-  
de Octu-  
Almuda-  
ia y 2.000  
de cura  
Solicitu-  
Royo.  
(Guadala-  
stencia de  
ualas con  
e Octubre  
io del 91;  
Junio del  
el mismo.  
90.  
0.  
BIBLIOTECA fin  
90.  
mbre del 90  
Diciembre  
ECA fin Di-  
del 90.  
el 91.  
e día 9 Sep-  
BIBLIOTECA  
este año 10  
re del 89.  
ado fin No-  
conformes.  
señas.  
nos suscri-  
o las obras  
va si las ha  
ñas.  
el Sr. Agui-  
o demás.  
mbre del 90  
fijen en esta  
privada á sus  
s, pues de lo  
del periódico  
suscriptores se  
ues, éstos re-  
ios, si no vea

D. Saturnino Fernández. — Recibida su carta; conformes.  
D. Antolín Blanco. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Cristóbal Campos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Manuel Caballero Cid. — Recibida su carta y contesta-  
da el 10 Septiembre.  
D. Rodolfo Mauricio Lorenzana. — Pagado SIGLO fin Di-  
ciembre del 90.  
D. Pedro Pérez. — Recibida su carta; conformes.  
D. Claudio Hernando. — Id. id.  
D. Mariano Mur. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Luis Lloret. — Id. id.  
D. Blas R. Cadenas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Lisardo Alvarez. — Id. SIGLO fin Febrero del 91.  
D. Vicente Gómez Gil. — Remitido número que pide.  
D. Higinio Pérez Casanova. — Pagado SIGLO fin Agosto  
del 91.  
D. Gregorio Herrero (Olmedillo). — Id. BIBLIOTECA fin Di-  
ciembre del 90.  
D. Francisco Muñoz Morales. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin  
Diciembre del 90.  
D. Cipriano Andrés. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Federico Jiménez Sierra. — Id. BIBLIOTECA fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Gumersindo Márquez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Di-  
ciembre del 90.  
D. Domingo P. y Pascual. — Id. id. id.  
D. José Calderón. — Los Sres. Menor hermanos avisan su  
pago BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. José García Hernández. — Recibida su carta; con-  
formes.  
D. Sandalio Martínez. — Id. id.  
D. Eduardo Palacios. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre  
del 90.  
D. Tomás Ruiz. — Id. SIGLO fin Abril del 91.  
D. Antonio Catena. — Recibida su carta.  
D. Miguel Purón. — Pagado SIGLO fin Junio del 90.  
D. Francisco Guerrero. — Id. id. fin Junio del 91.  
D. Miguel García Madrid. — Suscrito SIGLO desde 1.º Oc-  
tubre y pagado fin Septiembre del 91.  
D. Elías Garillete. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Ricardo Polo y Polo. — Id. id.  
D. Miguel Peña y Lope. — Id. id.  
D. Miguel Balbas. — Id. id.  
D. Emilio Bardón. — Id. id. fin Agosto del 91.  
D. José Maseda. — Id. id. fin Diciembre del 90.  
D. José Menéndez. — Id. id. Le rogamos diga los números  
que le faltan.  
D. Arturo Monge. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. Venancio Navarro. — Recibida su carta; conformes.  
D. Claudio Hernando. — Pagado SIGLO fin Diciembre 90.  
D. Domingo Monreal. — Id. id. fin Septiembre del 91.  
D. Manuel García Montes. — Id. id. fin Septiembre del 90.  
D. Venancio Navarro. — Id. id. fin Diciembre del 90; qué-  
danle 2 pesetas á cuenta del año 1891.  
D. Federico de la Maya. — Id. id. fin Septiembre del 91.  
D. Víctor Iñigo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre  
del 91; remitido lo que pide día 16 Septiembre.  
D. José Ordaz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Braulio Lecumberri. — Id. id.  
D. Buenaventura Huici. — Id. id.  
D. Aurelio Arroyo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Manuel Goday. — Id. id. id. De aquí se remiten todos  
los números; se le mandan los que le faltan día 16 Sep-  
tiembre.  
D. José Pera. — Id. id. id. También se le remiten los nú-  
meros.  
D. José María Casas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90;  
cambiadas las señas.  
D. Narciso Cruzet. — Escribimos al corresponsal de Ge-  
rona.  
D. José María Caballero (Valdesandinas). — Recibida su  
carta; conformes.  
D. Eduardo Pérez López. — Lo que reclamábamos era de  
la BIBLIOTECA, por considerársele suscrito y haberle re-  
mitido las obras, que sin duda se habrán extraviado.  
D. Julián Muñoz. — Cambiadas las señas; remitido lo que  
pide el 16 Septiembre.  
D. Vicente Gómez Gil. — Remitido el libro que pide el 16  
Septiembre.  
D. José López Mascaró. — Id. número que pide.  
D. Diego Cisneros. — Id. lo que pide el 16 Septiembre.  
D. Emilio Andrés. — Recibida su carta.

D. Wenceslao Vigil. — Cambiadas las señas; remitido los  
números que pide.  
D. Emilio Monturiol. — Remitido lo que pide. Quédale  
pagada ahora su suscripción hasta fin Diciembre del 90.  
D. Eusebio F. Marcote. — Recibida su carta; conformes.  
D. José Moya. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90; reci-  
bido el artículo.  
D. Eduardo Villafra. — Id. id.  
D. Pablo Luengo. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 90.  
D. José Mateos. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Félix Martínez de Salinas. — Id. id.  
D. Tomás Martínez. — Recibidos los sellos.  
D. Luis Gil Medina. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre  
del 90.  
D. Germán Romero. — Suscrito al SIGLO desde 1.º Octubre  
y pagado fin Marzo del 91.  
D. Manuel Moreno Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Ulpiano Perales. — Id. id.  
D. Vicente Casar. — Id. id. fin Enero del 91; recibidos los  
talones de resguardo.  
D. Manuel Merino. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Santos Carrada. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Miguel García Rodrigo. — En efecto, tiene usted razón.  
Remitido los números día 18 Septiembre.  
D. José Segura. — Podrá usted adquirir el *Taylor* el año  
próximo en la librería del Sr. Bailly-Bailliére.  
D. Gregorio Rodríguez. — Remitido los números día 18  
Septiembre.  
D. Benigno Obispo. — Recibida su carta; conformes.  
D. Benito Ruiz. — Remitido los números que pide.  
Dr. Maxwell. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Siro Imendia. — Id. id.  
D. Pablo Vázquez de Quirós. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin  
Diciembre del 90.  
D. Francisco Piorno y Sever. — Id. id. id.  
D. Francisco López Otero. — Id. id. id.; pagado el recibo  
del Montepío.  
D. Manuel María Morales. — Remitido número que pide.  
D. Pedro Tello (Peñalba). — Con fecha 18 de Septiembre  
escribimos al Sr. Sanz (D. Julián) diciéndole lo que us-  
ted en la suya nos manifiesta.  
D. Francisco Tosca. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Pedro Bruno Costa-Giorgiano. — Id. id.  
D. Saturnino Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Di-  
ciembre del 90.  
D. Antonio Soler Ribó. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. José Canal Alvarado. — Id. id.  
D. Pascual Martínez. — El Sr. Pozo avisa su pago al Si-  
glo fin Diciembre del 90.  
D. José E. de la Rosa. — Recibida su carta.  
D. Joaquín Blanco. — Id. id.  
D. Manuel Sainz Pardo. — Id. id.  
D. Agustín Ruzafa. — Cambiadas las señas.  
D. José Hervás. — Recibida su carta.  
D. Blas García Rojas. — Pagado SIGLO fin Diciembre 90.  
D. Julián Maroto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre  
del 90.  
D. Miguel Ruiz Matas. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre  
del 90.  
D. Miguel Ibáñez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciem-  
bre del 90.  
D. Tomás Castedo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90; re-  
mitido número que pide.  
D. Casimiro Oromi. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. Modesto Marín Pérez. — Id. id.  
D. Narciso Cruzet. — Id. id.  
D. Alejandro Llorente. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Di-  
ciembre del 90.  
D. Leandro Sánchez. — Id. id. id.; remitido número que pide.  
D. Ramiro Guillén. — Cambiadas las señas.  
D. Andrés Rodríguez. — Recibida la suya; conformes.  
D. Víctor Domingo. — El Sr. Aguilar F. avisa su pago fin  
Diciembre del 90.  
D. Juan Sama. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.  
D. José Gutiérrez Tejero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin  
Diciembre del 90.  
D. Ricardo Gutiérrez (Villalón). — Id. SIGLO fin Octubre  
del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del mismo.  
D. Miguel Soto Palao. — Id. SIGLO fin Diciembre del 90;  
cambiadas las señas.  
D. José Jiménez Aguayo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin  
Diciembre del 90.  
D. Andrés Fernández Artieda. — Id. id. id.





## HIERRO y TIZÓN de CENTENO ELIXIR EUSTÉNICO DEL D<sup>R</sup> PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.  
CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA  
INCONTINENCIA de ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.  
PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).  
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

**ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS**  
Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia,  
tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

## GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D<sup>R</sup> PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).  
DÓsis: 2 a 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## PEPTONATO DE HIERRO

Elixir  
Hampton

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887  
De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos  
los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓsis: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.  
Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1  
En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 18.

Antigua Farmacia BAUMÉ. ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

## GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de BAUMÉ con la HABA de SAN-YGNACIO

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, pírosis, estimulante enérgico del estómago,  
3 a 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.  
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

## CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado a elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor a unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 10 gramos una, 45 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

## CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE Esencia de SÁNDALO Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa génito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo a cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Orte-ga, calle del León, núm. 43.

## PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPÉTICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Únicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

## ENFERMEDADES DEL PECHO JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D<sup>R</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## PILDORAS DE BLANCARD

CON  
Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París  
PARIS Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido a toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta a los suscritores y de 60 céntimos a los que no lo sean.

Los pedidos a esta Administración. Quedan escasos ejemplares.